



INFORME

Los Premios del 88

El fenómeno de los premios literarios es curioso y sorprendente. Cada día surge alguno nuevo y en los últimos años han proliferado con abundancia comparable a la aparición de las setas después de la lluvia. Los hay para todo tipo de especialidad: novelas, cuentos, poesía, teatro, ensayo, relatos históricos, de humor, de viajes, policíacos, libros ilustrados...

Además del Ministerio de Cultura y las consabidas editoriales, los convocan las entidades y asociaciones más variopintas: entidades bancarias, fundaciones filantrópicas, asociaciones culturales y benéficas, ayuntamientos, comunidades autónomas, revistas, Renfe, Iberia...

En el ámbito de la literatura infantil el fenómeno es exactamente el mismo.

En estos premios suelen revelarse los nuevos autores. Algunos iniciarán así su carrera literaria; otros se quedarán simplemente en «ganadores del premio tal», que tal año se otorgó por no declararlo desierto con el consiguiente malestar de la entidad convocante. Porque así es la realidad: el nivel medio de calidad de las obras presentadas a muchos de estos premios es francamente baja, y entre los «autores» hay auténticos profesionales de la cosa, que se dedican a presentar obras a la medida de los premios con una insistencia admirable que, normalmente, acaba por dar resultado.

Pero también hay premios serios, gracias a los cuales lle-

gan a los lectores obras y autores que merece la pena conocer. Por ello, desde *CLIJ* hemos preparado este informe sobre los más importantes premios concedidos en el Estado español durante el año 88. Para elaborarlo, hemos contado con la inestimable colaboración del Centro de Documentación de la Fundación G.S.R. de Salamanca, que nos facilitó listas, direcciones y pistas para localizar a los autores. Señalemos también que tanto las entidades convocantes de los premios como las editoriales se prestaron amablemente a facilitarnos información y, en el caso de éstas últimas, los libros y el material gráfico que ilustran el informe. Por su parte, los autores premiados nos enviaron sus datos bio-bibliográficos y sus valiosas opiniones sobre dos cuestiones planteadas desde *CLIJ*: 1. *¿Cómo llegó usted a este oficio?* y 2. *¿Qué opina del actual panorama de la literatura infantil-juvenil?*

Las características de las obras gráficas premiadas pueden apreciarse, sin necesidad de más explicaciones, en las ilustraciones que reproducimos. En el caso de las obras literarias, hemos optado, al no estar todas ellas publicadas en el momento de cerrar este número, por ofrecerles un breve resumen argumental, sin entrar en valoraciones. De ello nos ocuparemos en nuestra sección «Libros» (algunos títulos aparecen ya reseñados en este número) en la medida que vayan llegando a nuestras manos.

¡Enhorabuena a todos los premiados!

Premios Nacionales

Especialidad: Creación literatura infantil-juvenil. Ilustración (modalidades infantil y juvenil). Traducción.

Dotación: 1 500 000 ptas.
500 000 ptas.
1 000 000 ptas.

Convoca: Dirección General del Libro y Bibliotecas del Ministerio de Cultura (plaza del Rey 1, 28013-Madrid).

Creación



Gabriel Janer Manila
Algaida (Mallorca), 1940.

Escritor y profesor de pedagogía en la Universidad de las Islas Baleares. Autor de una amplia obra, repetidamente premiada, tiene publicadas once novelas, dos libros de relatos breves y cinco ensayos, habiendo obtenido, entre otros, los premios Ciudad de Palma 1967, Josep Pla y Víctor Català (ambos en el 71), Pompeu Fabra 1974, Josep Pallach 1981 y Sant Joan 1984. En el campo de la literatura infantil-juvenil, cultiva la narración y el teatro. Su obra ha sido traducida al castellano, euskera, inglés, alemán y ruso.

Premios

1975 Premio Josep M. Folch i Torres, por *El rei Gaspar*.
1983 Premio Cavall Fort (teatro infantil), por *El corsari de l'illa dels conills*.
1984 Premio Serra d'Or, por la misma obra.
1987 Premio de la Generalitat de Catalunya, por *Tot quan veus és el mar*.
1988 Premio Nacional de Literatura Infantil, por la misma obra.

Bibliografía (selección)

El rei Gaspar, La Galera, Barcelona, 1976.
La serpentina, La Galera, Barcelona, 1983.
Diumenge, després de lluna plena, Barcanova, Barcelona, 1983.
El corsari de l'illa dels conills, La Galera, Barcelona, 1984.
Tot quan veus és el mar (Todo lo que ves es el mar), La Galera, Barcelona, 1987.
El palau de vidre (El palacio de cristal), Aliorna, Barcelona, 1989.
Los peces no se peinan, S.M., Madrid, 1989.

1. Empecé a escribir hace mucho tiempo. Me sería difícil sintetizar ahora, a modo de resumen, las coordena-

das que me impulsaron a contar historias. Hay, seguramente, en la base de mi experiencia literaria de escritor, la capacidad, adquirida de los hombres y las mujeres de mi pueblo, de narrar. De crear la vida de nuevo a través del lenguaje.

Me acuerdo que decidí empezar a ser escritor un día en el que un amigo —entonces éramos estudiantes— me sugirió que escribiera una novela. Decía que le gustaba el ritmo narrativo que imprimía a mis relatos, cuando contaba algo, ya fuera sentados en la terraza de una cafetería, o en la tarde de un domingo cualquiera. Eran historias relatadas a viva voz. Pero, me decía, había en mis historias un enigma secreto, o un tenue perfume, una cierta ambigüedad misteriosa.

He escrito novelas, ensayo y relatos para jóvenes. Pero yo no los escribí pensando que iban a leerlos los niños y los jóvenes en exclusiva. Creo, todavía, que un buen relato para niños debe ser también para adultos. Soy, después de tanto tiempo, un aprendiz. No he dejado de ser aprendiz. Aprendo cada día a experimentar la materia que tengo entre manos, a forzar hasta los límites la expresividad del idioma y a profundizar en el conocimiento de la vida. Alguien, refiriéndose a mi forma de escribir habló de «lirismo lúcido» y a mi no me desagrada. Escribo todos los días, gota a gota, y me encanta.

2. No tengo la suficiente información para emitir un juicio fiable sobre la literatura que se publica para niños y jóvenes. Tengo la impresión que se edita mucho y no todo tiene la suficiente calidad. Pero ese aumento espectacular de publicaciones responde a un movimiento de renovación pedagógica que ha entendido que la formación o la construcción del lector es algo que debe figurar entre los primeros objetivos de un programa educativo.

He observado también que, en ocasiones, algunas editoriales ofrecen un

producto basado en unos principios pedagógicos por encima, en cuanto a exigencia y rigor, de los planteamientos que rigen buena parte de nuestras instituciones educativas. Otras veces, no. De todos modos, empieza a generalizarse la idea de que la educación del lector es una tarea conjunta que corresponde a padres, profesores, medios de comunicación, instituciones políticas... Una empresa difícil en un tiempo no excesivamente propicio para la letra impresa.

La obra: *Tot quan veus és el mar*

Berta, según sus compañeras, tiene la cabeza llena de fantasmas. Quizás no le gusta la realidad... Un día, mientras recuerda a su padre, que se fue una madrugada y nunca más ha vuelto, se le acercan un par de zapatos, unos zapatos misteriosos que le seguirán a todas partes.

Ilustración (modalidad infantil)



Montse Ginesta
Seva (Barcelona), 1952.

Ilustradora. Realizó estudios en la Escuela de Artes y Oficios Artísticos de Barcelona. Ha ilustrado infinidad de libros (algunos también escritos por ella), habiendo trabajado para prácticamente todas las editoriales españolas y varias extranjeras. Ha participado en numerosas exposiciones y colabora habitualmente en prensa. Ocasionalmente trabaja en publicidad y también ha hecho una incursión en el mundo del cine, con la película de dibujos animados «Ploma daurada».

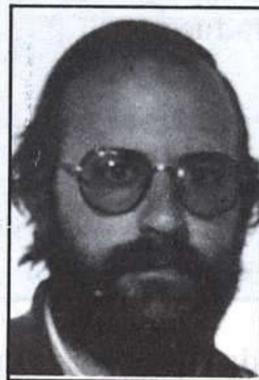
Premios

1975 Premio Serra d'Or.
1976 Premio ADI/FAD.
1982 Premio de Ilustración de la Generalitat de Catalunya. Finalista Premio Apelles Mestres.
1984 Premio del Salón del Cómic y la Ilustración.
1986 Finalista Premio Lazarillo.
1987 Premio Lazarillo, por *Gargantúa*.
1988 Premio Nacional de Ilustración, por *La vaca en la selva*.

Ilustración (modalidad juvenil)



LA VACA EN LA SELVA



Jesús Gabán

Pozuelo de Alarcón (Madrid), 1957.

Se dedica a la ilustración de libros infantiles y juveniles desde 1981. Publica en editoriales españolas y extranjeras. Ha expuesto en varias ocasiones en las muestras de ilustradores de la Feria del Libro de Bolonia (Italia).

Premios

1983 Finalista de los premios Lazarillo y Apelles Mestres.
1984 Premio Nacional de Ilustración (Infantil), por *El payaso y la princesa*.
Diploma de Honor del Premio Catalònia.
1988 Premio Nacional de Ilustración (Juvenil), por *El Cascanueces y el Rey de los ratones*.

Bibliografía (selección)

El payaso y la princesa, J. Gabán, Destino, Barcelona, 1983.
La Princesa Rosina, Mme. D'Aulnoy, Miñón, Valladolid, 1984.
Los animales y la peste, La Fontaine, La Galera, Barcelona, 1984.
El pintor de recuerdos, J.A. del Cañizo, S.M., Madrid, 1986.
El Cascanueces y el Rey de los ratones, E.T.A. Foffmann, Anaya, Madrid, 1987.
El circo de la selva, J. Gabán, Gakken, Tokyo, 1988.
La sequía, J. Zatón, Júcar, Gijón, 1988.

1. Yo trabajaba en una empresa haciendo tarjetas de felicitación y cosas similares, lo que me aburría bastante, aunque he de reconocer que allí adquirí técnica y soltura. En aquella época aparecieron en el mercado unas colecciones de libros infantiles que me fascinaron por la calidad de sus ilustraciones y pensé que me encantaría hacer algo como eso.

Pasado un tiempo y todavía no sé cómo, me encontré asistiendo a unas reuniones de dibujantes, la mayoría de cómics, junto a uno de mis compañeros en el estudio de la empresa, hoy día afamado ilustrador, hasta que por una de aquellas reuniones apareció uno de los creadores de la colección de libros que tanto me había gustado.



EL CASCANUECES Y EL REY DE LOS RATONES

Se trataba de Miguel Ángel Pacheco, quien después de ver algunos de mis dibujos, me facilitó los primeros trabajos en este campo.

A partir de ahí y también con la paciencia de llamar a muchas puertas y de aguantar unos cuantos desaires, me encontré plenamente dedicado a la tarea de ilustrar libros para niños, lo que en general me gusta.

2. Paradójicamente, el hecho de trabajar como ilustrador no me deja mucho tiempo para enterarme de cómo está la situación de la literatura infantil y desde hace algún tiempo, menos aún, ya que me dedico a otras actividades que no tienen nada que ver con el asunto.

Creo que carezco de los elementos de juicio necesarios para emitir una opinión medianamente válida, pero en fin, parece que se publica mucho, lo que desde un punto de vista comercial está muy bien, aunque luego cuando llegan las liquidaciones por derechos de autor parece que no se vende nada. Además, dudo de que todo lo que se publica sea de calidad, e incluyo aquí las ilustraciones y lo poco cuidadas que se presentan las ediciones por un buen número de editoriales.

Como ilustrador me gustaría que contaran más con nosotros y, sobre todo, que nuestro trabajo fuera mejor situado y gratificado.

Bibliografía (selección)

L'oca d'or, J.L. Grimm, La Galera, 1984.
El llapis fantàstic, Joles Senell, La Magrana, 1985.
Gargantúa, François Rabelais, Proa, 1987.
Valentina nas de nap, Montse Ginesta, Cruïlla, 1988.

1. Empecé animada por una amiga, Núria Ventura, que en aquel momento era bibliotecaria de una biblioteca infantil. Núria me sugirió presentar un libro a la Editorial Juventud. De una manera improvisada y sin ninguna técnica escribí y dibujé mi primer libro, lo titulé *Bombolleta* y fue publicado por dicha editorial.

Este éxito me animó a trabajar y presenté algunas ilustraciones como portada para la revista *Tretzevents* que también fueron publicadas. Así empezó todo.

2. Bajo mi punto de vista se exige una ilustración demasiado descriptiva en los libros para niños. En general hay muy poco margen para intentar hacer un trabajo más especulativo. Las colecciones están muy dirigidas y triunfan las historias con personajes que se repiten una y otra vez. Se hace muy difícil aportar a este «arte dócil» soluciones creativas que consigan despertar a este sector editorial de un letargo conservador.

Traducción



Antón Santamarina
Lugo, 1942.

Estudia el Bachillerato en Lugo y la carrera universitaria en Santiago. Allí hace su licenciatura y su doctorado en Filología Románica. El año 1974 gana la plaza de Profesor Adjunto de Filología Románica de Santiago. El año 1978 una Agregaduría de la misma materia en Granada, de donde se traslada a Santiago; más tarde accede al cuerpo de catedráticos. Dentro de la Filología Románica ha prestado especial atención a la lengua gallega a cuyo estudio sigue dedicándose en varios de sus aspectos. La traducción es un hobby al que no puede dedicar tanto tiempo como quisiera.

Premios

1988 Premio Nacional de traducción, por *As aventuras de Pinocchio*.

1. Mi oficio no es el de traductor pues vivo de otra profesión. Pero me interesa la traducción por otros motivos.

En primer lugar desde un punto de vista teórico: ¿qué es y cómo se debe traducir? Me interesa también como fenómeno cultural: a través de la traducción se allanan las fronteras idiomáticas, y las ideas o las creaciones artísticas basadas en la palabra circulan de un dominio lingüístico para otro. Una obra literaria buena nace también para ser traducida (por eso el buen literato debe cuidarse de huir de casticismos innecesarios que dificulten la traducción). Y finalmente hay para mí otro aspecto que también es muy relevante: la traducción de obras de otras lenguas ayuda a fabricar la propia lengua; la necesidad de expresar con nuestras palabras lo que fue concebido con otras estructuras lingüísticas y mentales obliga a someter la lengua a una gimnasia que la hace más flexible y madura.

En las historias de las lenguas occidentales se destaca siempre el papel de la traducción en la elaboración del idioma. En el caso de la lengua gallega el renacimiento es muy reciente (del siglo pasado) y el tributo de la traducción está aún sin acabar de pagar; por eso la traducción es un ejercicio al que



tenemos que someterla cuantos estamos empeñados en su supervivencia.

Para nosotros traducir es algo más que verter de un idioma a otro: tiene el incentivo añadido de que ayudamos a modernizar la lengua misma.

2. Creo que hay que distinguir entre las varias lenguas de España. En castellano, tanto en producción original como en traducción se está a la altura de otras lenguas de la Europa occidental (en lo bueno y en lo malo). El catalán le va bastante a la zaga: la situación de no completa normalidad de la lengua y el simple factor demográfico cuentan mucho.

En Galicia y en el País Vasco estamos peor: el niño vasco o gallego no tiene las mismas oportunidades de escoger. Con todo la situación es mucho mejor que hace pocos años cuando no había más que alguna obrita testimonial (tanto original como de traducción).

En compensación, frente a esta carencia creo que tenemos una ventaja: los libros se editan más por militancia idiomática que por lucro y esto garantiza las más veces un alto nivel de calidad.

Traducción



Miquel Desclot
Barcelona, 1952.

Escritor y profesor de la Escuela de Maestros de la Universidad Autónoma de Barcelona. Tiene publicados cinco libros de poesía, dos de ellos premiados (*Ira és trista passió*, premio Amadeu Oller, 1971 y *Auques i espantalls*, premio Pere Quart, 1987), quince de literatura infantil, cuatro de lecturas escolares y diversas traducciones, tanto de poesía como de teatro y prosa.

Premios

1985 Premio Lola Anglada, por *Set que no dormen a la palla*.

1986 Premio Nacional Josep M. de Sagarra de traducción teatral, por *Les mamelles de Tirésies*.

1987 Premio de la Generalitat a la mejor traducción en verso, por *Llibres profètics de Lambeth I*.

1988 Premio Nacional de traducción, por *Versos perversos*.

Bibliografía (selección)

- El blanc i el negre*, La Galera, Barcelona, 1971.
La casa de les mones, La Galera, Barcelona, 1971.
El gran joc dels colors, La Galera, Barcelona, 1973.
Fava, favera, La Galera, Barcelona, 1973.
El dimoni Rapatú, La Galera, Barcelona, 1978.
Itawa, La Galera, Barcelona, 1978.
Wäinämöinen, La Galera, Barcelona, 1980.
A la punta de la llengua, Lumen, Barcelona, 1980.
No riu el riu, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, Barcelona, 1983.
Que descobreix l'Atlàntida, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, Barcelona, 1986.
Set que no dormen a la palla, Ajuntament de Terrassa, 1986.
La cançó més bonica del món, El bemoll moll, 1986.
Música, mestre!, Empúries, Barcelona, 1987.
Cantata del mussol en sol, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1988.
Barraca de nas, Teide, Barcelona, 1988.

Traducciones

- En Josfe, el seu món i la fosca*, de Lolo Rico de Alba, La Galera, Barcelona, 1972.
Versos perversos, de Roald Dahl, Empúries, Barcelona, 1986.

1. Llegué a la literatura infantil a partir de la literatura sin adjetivos, que me parece —y perdonadme la modestia— la mejor manera de llegar. Desconfío, con todos los recelos del mundo, del escritor «especializado» en literatura infantil, que no sabe escribir nada más y que no se dirige jamás a otro público. Inicié mi dedicación a la literatura de muy joven, con un librito de poemas, *Ira és trista passió*, que se publicó en 1971. En aquella época ya trabajaba, mientras estudiaba en la universidad, en una escuela de mi barrio, donde impartía clases de lengua catalana (aún eran tiempos heroicos). Aunque hacía ya tiempo que tenía contactos con niños, no se me había ocurrido jamás que yo pudiera dedicarme a escribir literatura para ellos. No porque lo encontrase ridículo o impropio o despreciable,

sino simplemente porque no se me había ocurrido.

Salvo una historieta más o menos ecologista —entonces no se hablaba de ello tanto como ahora—, no había escrito nada que se ajustara poco o nada a las necesidades de niños o jóvenes. Fueron mis compañeros del gremio de la enseñanza, en particular los amigos Josep-Maria Cormand y Fina Rifà, los que me pincharon para que probara fortuna: en aquellos años no había demasiados escritores que pensarán en los pequeños, y los maestros lo reclamaban a gritos —con sordina, claro está, ya que no corrían buenos tiempos para los gritos—. No muy convencido de mis posibilidades preparé un par de libros para La Galera, los cuales aparecieron aquel mismo año 1971: *El blanc i el negre* y *La casa de les mones*. Parecía que el invento funcionaba más o menos bien, y continué haciendo pruebas, casi siempre por encargo de editoriales o maestros. Creo que finalmente encontré mi propio estilo de literatura infantil cuando supe aglutinar las influencias de la rondalla y la canción tradicionales, de los cuentos y los poemas de Rodari, y de la literatura inglesa para niños. Me parecen particularmente representativos de este mi estilo las recopilaciones de cuentos *A la punta de la llengua* (1980) y *Set que no dormen a la palla* (1986), o el conjunto de versos *Música, mestre!* (1987). Aunque me hayan premiado por una traducción, la verdad es que no he traducido mucha literatura infantil. La primera prueba en este sentido fue en el año 1972 con la novela corta *Josfe, el seu món i la fosca*, de Lolo Rico de Alba, y la última ha sido la premiada *Versos perversos*, de

Roald Dahl, publicada en 1986. En todo este tiempo no he traducido sino unos pocos cuentos cortos, a petición de Carme Solé. Muy poca cosa, pues.

Ahora que he hablado de ello, me doy cuenta de que, con pocas excepciones (*A la punta de la llengua* es una), casi todos mis títulos de literatura infantil han nacido por encargo. Supongo que es preciso que busque la explicación en la falta de tiempo y en el hecho de que mi única hija aún no ha llegado al estadio de la palabra, ni tan siquiera al de la sílaba.

2. Tengo que confesar que, seguramente por las dos mismas razones es-

grimidas un par de líneas más arriba, no estoy nada al corriente de lo que se publica en el campo de la literatura infantil y juvenil. Pido todas las disculpas que sean necesarias. Lo único que puedo afirmar es que he observado que las librerías parecen más llenas de traducciones que no de obras de autores autóctonos. ¿Quiere ello decir que nuestros escritores continúan mostrándose reticentes a escribir para niños? Si fuese así, tendría que afirmar que nuestra literatura se encuentra en un estadio de atraso lamentable, en el que el provincianismo continúa imponiendo su ley.

Texto traducido del catalán.

Premio Altea

Especialidad: Literatura infantil-juvenil.

Dotación: 250 000 ptas.

Convoca: Ayuntamiento de Altea (Alicante) y Ediciones Altea (Juan Bravo 38, 28006-Madrid).



Manuel L. Alonso
Zaragoza, 1948.

Periodista. Desde hace diez años se dedica exclusivamente a la literatura, habiendo publicado más de un centenar de relatos, con distintos seudónimos, en revistas como *Penthouse*, *Interviú* y *El País Semanal*. Cultiva todos los géneros literarios y ha obtenido diversos premios en concursos de cuentos.

Premios

1988 Premio Altea, por *Consuelo está sola en casa*.

Bibliografía

El último hombre libre, Edelvives, Madrid, 1988.

En preparación:

Consuelo está sola en casa, Altea.

El fantasma novato, Edelvives.

¡Sorpresa, sorpresa!, S.M.

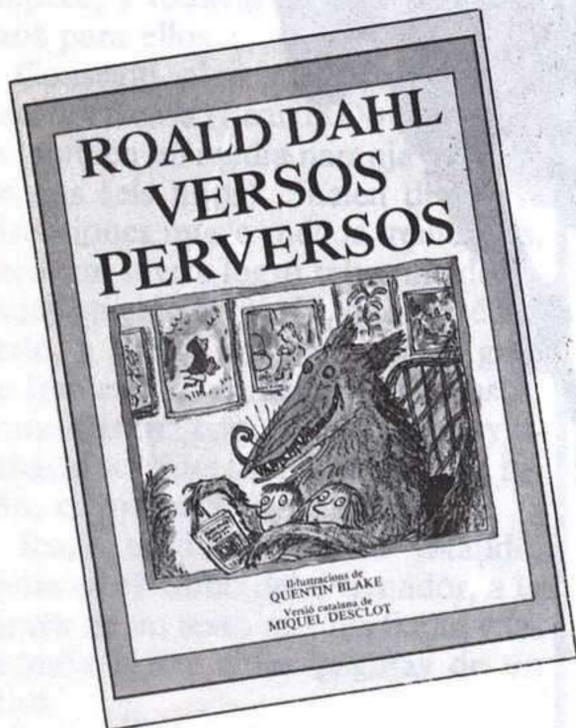
1. Mi primer contacto con la literatura infantil y juvenil, en cuanto autor, fue una novela que escribí hace muchos años, que jamás intenté pu-

blicar, y de la que no conservo copia. Me temo que el argumento no era muy original: un niño tiene que hacer un largo viaje, sólo y sin dinero, para reunirse con una persona que vive en otro país.

Después, y durante mucho tiempo, escribí para adultos, especialmente relatos breves. No fue sino hace un par de años cuando concebí la idea de intentar escribir para niños y jóvenes. Hice una primera novela, a medias autobiográfica, que fue rechazada en muchas editoriales. A pesar del tropiezo, volví a intentarlo. Mi primer libro publicado, *El último hombre libre*, en la Colección Ala Delta de Edelvives, trataba de nuevo de un largo viaje —tren, barco, avión y otros medios, todo ello sin dinero—, aunque esta vez el niño protagonista tenía un amigo adulto.

Para mi propia sorpresa, escribir para niños y jóvenes me ha resultado tan apasionante que he abandonado casi por completo la literatura para adultos. Las razones deben ser muchas, y algunas permanecen ocultas incluso para mí mismo; tal vez hay personas que no perdemos nunca la fascinación por esas etapas misteriosas de la vida: infancia y adolescencia. Y además, en confianza: escribir para niños es más divertido.

2. En cuanto a mi valoración del



actual panorama en este campo, es indudablemente positiva: estoy en el mundo de la literatura para niños y jóvenes porque me parece sugestivo, creativo y cambiante. Debe tenerse en cuenta que carezco de la perspectiva de otros autores más veteranos, lo que me impide hacer las consabidas comparaciones entre el panorama de hace unos años y el actual. Mi impresión personal, no apoyada en cifras con-

cretas, es que cada vez hay, por fortuna, más niños que leen.

La obra:

Consuelo está sola en casa

Cuento de suspense.

Los padres de Consuelo, una niña de once años, salen de viaje y la dejan sola en casa por primera vez. Un supuesto criminal evadido llega a la casa buscando refugio.

matrimonio y el grafismo, que es en lo que vivo, con lo que vivo y de lo que vivo. De mi oficio lo amo todo. Odio las prisas, los plazos, que son generalmente el caballo de batalla de nuestro trabajo.

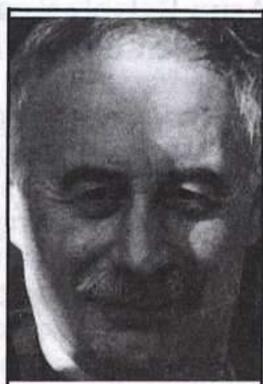
2. No tengo demasiados ni claros elementos de juicio, ya que mi labor profesional se aparta bastante de ese campo (que yo creo muy atractivo y no demasiado fácil). Sé algo (concretamente en el campo de la ilustración) por los compañeros de la APIM. La primera impresión que flota siempre (muy común en otros segmentos de la ilustración) es que este trabajo no está bien pagado, y que además se trabaja con unos límites de tiempo muy estrictos; es decir, siempre con prisas, por poco dinero y en detrimento de la calidad. Y siempre con el muy justo deseo o derecho de ser coautores del libro, donde frecuentemente es mucho más extenso el trabajo ilustrativo que el literario y siempre con la resistencia pasiva del editor.

Premio Nacional de la APIM

Especialidad: Ilustración (premio al conjunto de la obra de un profesional).

Dotación: Monografía en la revista de la Asociación, *Artefactum*. Sin dotación económica.

Convoca: APIM (Asociación Profesional de Ilustradores de Madrid, Regueros 3, 28004-Madrid).



a Madrid y me encontré con las agencias de publicidad, algún editor... y empecé a ganar los primeros dineros. La publicidad me dio de comer, un

Alfredo González

Asturias, 1933.

Grafista, ilustrador y pintor, descubrió la que es su profesión en 1958, cuando llegó a Madrid y comenzó a trabajar en publicidad. Ha realizado quince exposiciones individuales y participado en diez colectivas. Colabora en prensa y ha ilustrado algunos libros. Le gusta dibujar ciudades y lo hace en directo, en la calle. Su tema favorito es Madrid.

Premios

1988 Premio Nacional de la APIM, por el conjunto de su obra.

Bibliografía

Diccionario para pobres, Francisco Umbral.

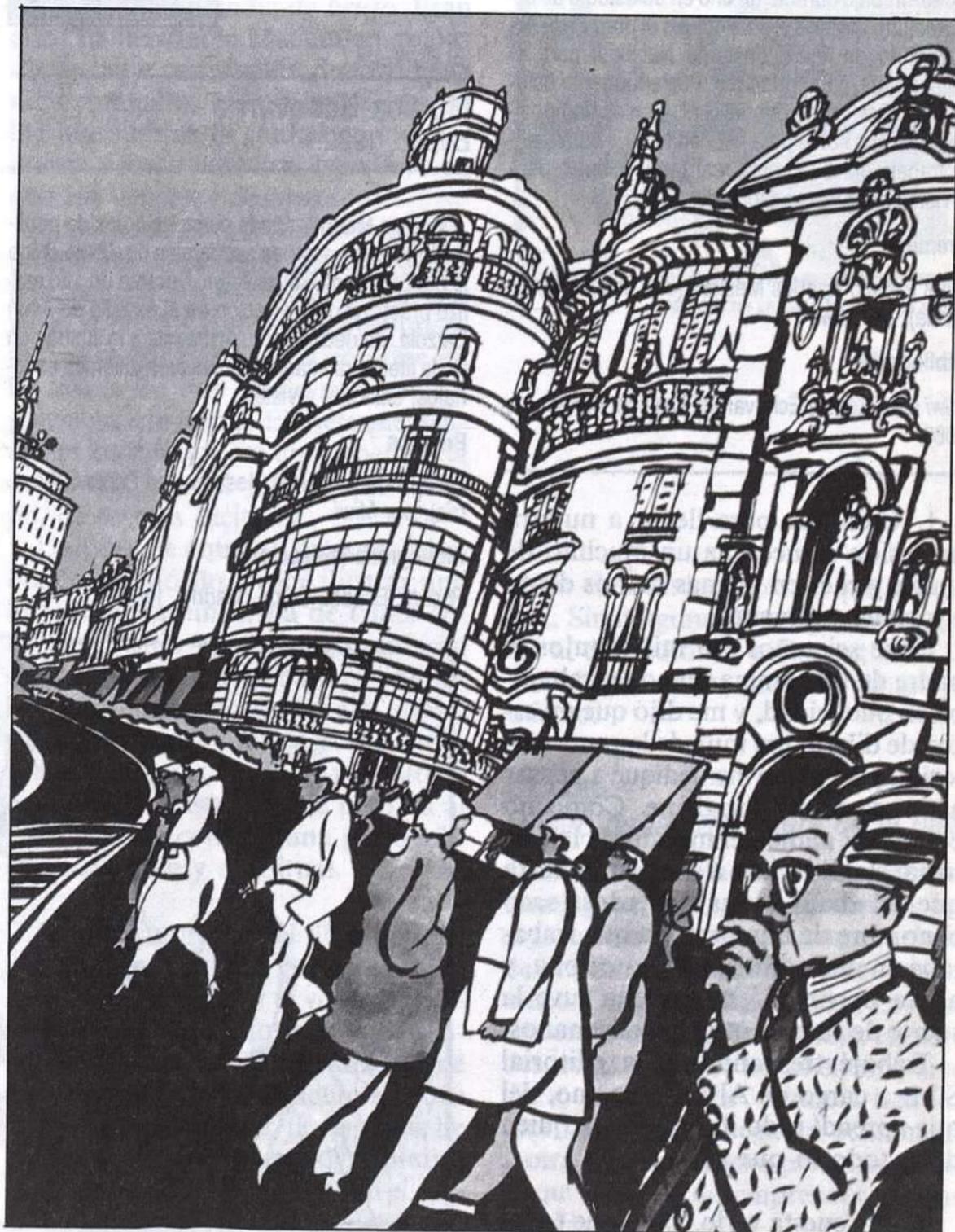
Rosa y azul, J.Luis Borges.

Teoría de Madrid, Francisco Umbral, Espasa-Calpe, Madrid, 1980.

El caballo de mis coplas, Espasa-Calpe, Madrid, 1981.

Tiendas y lugares de Madrid, Espasa-Calpe, Madrid, 1986.

1. Empecé a dibujar en la escuela cuando un maestro, en la pizarra, nos daba unos cuantos trozos de tiza y decía ¡venga, a pintar! También me sentí atraído por la pintura desde siempre. He pintado al óleo desde niño. Me convertí en profesional cuando llegué



Premio Apelles Mestres

Especialidad: Libro infantil-juvenil ilustrado.

Dotación: 500 000 ptas.

Convoca: Ediciones Destino (Consell de Cent 425, 08009-Barcelona).



Pablo Echevarría
Bilbao, 1963.

Vive en Madrid, donde cursó estudios de publicidad. Trabajó durante un año en un estudio de arquitectura, durante el cual obtuvo el premio de Arquitectura del INFE (Instituto Nacional para el Fomento de la Exportación). Posteriormente estuvo tres años en la editorial S.M. y en su tiempo libre ilustraba libros para esta editorial. Actualmente trabaja por su cuenta realizando dibujos para revistas (*Vogue*) y editoriales.

Premios

1988 Premio Apelles Mestres (con Mónica Echevarría), por *Miwi*.

Bibliografía

Miwi (con Mónica Echevarría), Destino, Barcelona, 1989.

1. Creo que para llegar a nuestra profesión se necesita un muchito de suerte y caer en buenas manos desde el primer momento.

Hace seis años vio mis dibujos el padre de una amiga mía que trabajaba en publicidad, y me dijo que mi estilo de dibujo era muy de la rama editorial, por lo que me dediqué a pensar a dónde podía dirigirme. Como no conocía a nadie del mundo de la editorial, le di la lata a mi padre, hasta que del «baúl de sus recuerdos» sacó el nombre de una persona que trabajaba en una editorial de Barcelona, y así, a partir de esa persona tuve la suerte de caer en muy buenas manos.

Trabajé tres años en la editorial S.M. a cargo de Alfonso Ruano, del que aprendí todo lo que sé y a quien debo todo lo que soy.

2. Me cuesta verlo. Creo que toda-

vía en este país y más en concreto en algunas regiones, no se valora nada al dibujante.

Creo que hay muy poca gente que sepa realmente algo sobre la ilustración infantil.

Si no cambia el panorama, cuesta llevar esta profesión.



Mónica Echevarría
Bilbao, 1962.

Vive en Madrid, donde cursó estudios de publicidad y asistió a varias academias de dibujo como la del Círculo de Bellas Artes. Durante un año realizó prácticas de ilustración en el estudio de Asun Balzola. Se dedica exclusivamente a la ilustración y a la literatura infantil, trabaja para diversas editoriales, diarios y revistas.

Premios

1988 Premio Apelles Mestres (con Pablo Echevarría), por *Miwi*.

Bibliografía (selección)

Popoty, Espasa-Calpe, Madrid, 1986.

Miwi (con Pablo Echevarría), Destino, Barcelona, 1989.

Ilustraciones para:

Tim el Salvaje, Gary L. Blackwood, Magisterio Español, Madrid, 1988.

Felipe Marlot, detective, Joaquim Carbó, Edelvives, Madrid, 1988.

Lirolos, ciflos y paranganalios, Carlos Murciano, Edelvives, Madrid, 1988.

Kavik el perro lobo, Walt Morey, S.M., Madrid, 1988.

La casa del fin del mundo, Mónica Dickens, S.M., Madrid, 1989.

1. Estudié arte publicitario en Madrid, además de ir a varias academias de dibujo.

Mi hermano comenzaba a trabajar en la editorial S.M. y a ilustrar. Así fue como conocí el arte de ilustrar libros. Me interesó y, después de conocer a varios ilustradores, me dediqué a ello.

Trabajé un año en el estudio de Asun Balzola y conseguí ir adentrándome en ese mundillo poco a poco.

2. El panorama espero que cambie en este país, de lo contrario, lo veo un poco oscuro.

La obra: *Miwi*

Miwi, un simpático coala, vive en una linda casita color rosa, rodeado por junglas de eucalipto y flores aromáticas. *Miwi* ocupa sus días cantando, danzando y coleccionando nubes que guarda en tarritos de mermelada vacíos.

Un día, un globo enorme apareció en el cielo y todo cambió para *Miwi*. El pequeño coala, en un desolado desierto, echará de menos su casa y las flores que la rodeaban.



MIWI

Premio Austral

Especialidad: Libro infantil ilustrado.

Dotación: 500 000 ptas.

Convoca: Editorial Espasa-Calpe (Carretera de Irún km 12,200 28049-Madrid).



Luis de Horna
Salamanca, 1942.

A los 17 años realiza su primera exposición. Estudia y se licencia en Bellas Artes en la Universidad de Sevilla. En 1988, con su tesis «Creaciones simbólicas y plásticas para los 22 Arcanos Mayores del Tarot», obtiene el grado de Doctor en Bellas Artes por la Universidad de Salamanca. Ha realizado veintiocho exposiciones individuales y más de ciento cincuenta colectivas, tanto en España como en el extranjero, y sus pinturas, grabados y dibujos se encuentran en diversos museos españoles. Hasta el momento, ha ilustrado treinta y un libros de carácter infantil-juvenil, que han sido publicados en trece idiomas, y es autor también de siete títulos incluidos en el ámbito de la bibliofilia. En la actualidad, compagina su trabajo en el campo de la ilustración, el grabado y la pintura, con el de profesor de Didáctica de la Expresión Plástica, en la EU de Formación del Profesorado de EGB de Salamanca.

Premios

1966 Premio Lazarillo de Ilustración, por *Gino, comino y el camello Moja-Jamón*.

1979 II Premio Nacional de Ilustración, por *Aire, que me lleva el aire*.

1981 Premio Nacional de Ilustración, por *Canta, pájaro lejano, ¡Llámame amigo!* y *¿Quieres que te enseñe a hacer un pan?*

1982 Seleccionado para representar a España en el Premio Andersen de ilustración.

1989 Premio Austral Infantil, por *Dentro de la caja, fuera de la caja*.

Bibliografía (selección)

Gino, comino y el camello Moja-Jamón, José Martín Garrigós, Marfil, Madrid, 1970.

¡Llámame amigo!, Luis de Horna, Everest, León, 1980.

¿Quieres que te enseñe a hacer un pan?, Luis de Horna, Everest, León, 1980.

Canta, pájaro lejano, Juan Ramón Jiménez, Espasa-Calpe, Madrid, 1985.

Aire, que me lleva el aire, Rafael Alberti, Espasa Calpe, Madrid, 1986.

En preparación:

Dentro de la caja, fuera de la caja, Espasa-Calpe.

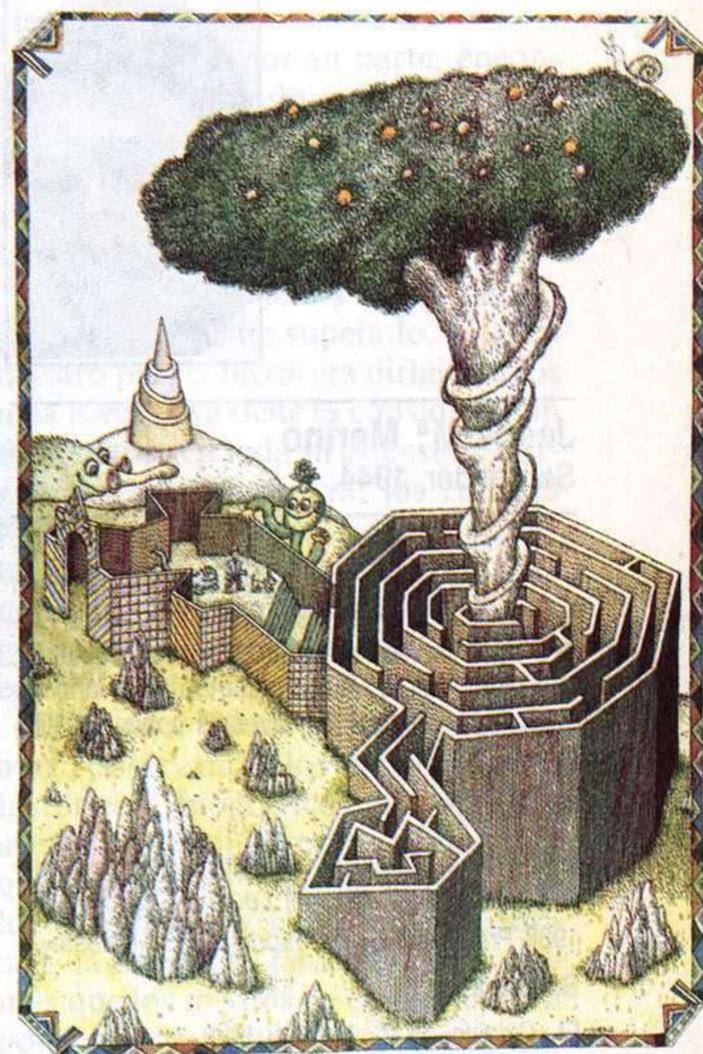
1. Creo que mi vocación de ilustrador nació en la rebotica de la imprenta de Pepe Núñez, en Salamanca, junto a la Torre del aire, donde se charlaba de todo lo imaginable, se abundaba en temas de arte y fotografía, al tiempo que se corregían unas galeradas o se daban instrucciones sobre el color de fondo de una cubierta. Al principio fueron unos linóleums con los que se ahorraban clisés, y después, habiéndole cogido el gusto a la gubia, unos libritos de bibliófilo con poéticas láminas grabadas y manuscritas. Eran *Con ésta mano* y *El as de oros*.

Pero, ¿qué digo? Todo comenzó mucho antes. Y la culpa debo achacársela a aquel hermoso libro con la historia del *Aprendiz de brujo*. Eran años de inevitable Machín en aparatos de radio con visillos, de cartilla de racionamiento, y de restricciones de luz que sumían la ciudad en una penumbra fantasmal a la hora leve en que los vencejos desaparecen.

En aquella calle medieval del libro, podían contarse todas las tejas de los tejados, todos los ladrillos de las paredes, todos los guijarros del pavimento... y yo me dedicaba a colarme en las casas sin que nadie se enterara, porque era invisible. El meterme dentro de los dibujos era una experiencia de lo más natural y, al propio tiempo, de lo más excitante.

Después de aquellos artesanales libros de bibliófilo, probé ilustrar una historia para niños. La de *Gino, comino*. Y salió bien. Luego vinieron otras y otras. Este trabajo es bonito: intentar crear espacios para soñar, para entender el mundo como debería ser y rescatar de allí un poquito de experiencia mágica que le permita al niño edificar con ella una personalidad más libre y espiritual.

2. ¿El panorama del libro infantil hoy?... Supongo que gozará de buena salud a juzgar por el volumen editorial. La verdad es que no me preocupa gran cosa. En realidad me interesa casi exclusivamente el libro que tengo que ilustrar, la clase que he de dar o el cuadro que voy a pintar, en la medida en que configuran el ruedo inmediato en el que es necesario



DENTRO DE LA CAJA, FUERA DE LA CAJA

echar el resto: lo mejor de que soy capaz. Sin ninguna preocupación de estar al día. Sólo me excita entonces la posibilidad de ser sincero y de ser yo mismo.

La obra:

Dentro de la caja, fuera de la caja

Una mano voladora transporta en una caja un misterioso contenido. La caja se abre en la estancia oscura donde habitan el dragoncito y un perro-mago. De la caja sale un niño. Los tres recorren, en un onírico viaje, lugares desacostumbrados hasta encontrarse de nuevo en la estancia-tienda-escenario, donde llegarán otra mano y otra caja con nuevo personaje, con el que habrán de emprender nuevas aventuras.

Premio Barco de Vapor

Especialidad: Literatura infantil.

Dotación: 300 000 ptas.

Convoca: Fundación Santa María (Doctor Esquerdo 125, 3º, 28007-Madrid).



Jesús Mª Merino
Santander, 1944.

Vive en Palencia, donde es profesor de EGB en la especialidad de lenguaje. En 1977 obtiene el Premio de Artículos Periodísticos sobre Educación, convocado por el MEC, y a partir de ese año comienza a participar en diversos concursos literarios.

Premios

1985 Premio Libélula de literatura infantil, de la Junta de Castilla y León, por *Legio e Castela*.

1988 Premio Barco de Vapor, por *El «Celeste»*.

Bibliografía

El «Celeste», S.M., Madrid, 1989.

1. Jamás se llega del todo. Como en todo proceso intelectual, de una forma lenta e intermitente, a caballo entre la ilusión y el desaliento. Con tímidas incursiones primerizas, y con pasos más seguros después. Pero siempre con un enorme respeto hacia esa persona que es el niño o el joven, y una humildad transparente.

¿Cómo he llegado a escribir para niños o para el mundo juvenil? No tengo una respuesta exacta. Pero detrás están, por supuesto, empujando, los veinticuatro años de mi ejercicio de maestro.

El diario quehacer en las aulas, el sudar con ellos en los recreos, el programar objetivos, y medios, y métodos para personas concretas o para determinados grupos son características propias, el observar sus reacciones, el saber —de forma directa— cómo piensan, cómo sienten, cómo se duelen, cómo se ríen, cómo se ilusionan los niños y los jóvenes de hoy; y sobre todo, indagar en los porqués.

Me he atrevido a escribir para niños, vadeando mil caminos por com-

prender cada año a una nueva generación, siempre la misma y siempre distinta.

He escrito para niños, y me he atrevido a hurgar en mi imaginación en mis explicaciones de la clase para hacer más comprensible aquel concepto que se resiste o aquel contenido que se esconde entre la niebla.

Me he arriesgado a escribir para niños y jóvenes —ellos que son tremendamente intuitivos para no aceptar «gato por liebre»— cuando he sabido de su lenguaje, y de sus recursos.

¡Ah! y procurando alimentar una actitud personal de estar siempre aprendiendo de ellos.

2. Todos lo sabemos; goza de una salud magnífica, al menos aparentemente. Hagamos votos porque no esté latente algún virus pernicioso.

Gatos-editores hay que saben portarse como auténticos linceas para descubrir nuevos valores, y autores existen que empiezan a calzarse las botas.

Si comparamos el libro infantil o juvenil de hoy día con los de otros tiempos falla Jorge Manrique en aquello de que «cualquier tiempo pasado fue mejor».

Nunca mejor que hoy el formato, la presentación, la ilustración, y hasta la calidad del papel.

Hay libros que son un gozo para la vista.

¿Pero a forma tan conseguida se corresponde siempre un contenido digno y una calidad literaria adecuada?

Fácil es que entre los vientos hinchados que hoy mueven los árboles del consumismo de la literatura infantil y juvenil venga demasiada brizna contaminante.

Saltarán a la edición muchos libros malos, otros, menos, aceptables, y unos pocos, poquísimos, buenos, de los que perdurarán.

Necesario es que exista una crítica especializada, continua y objetiva.

Si hoy logramos entre los niños y los jóvenes, lectores degustadores de obras de calidad, mañana disfrutaremos de una nación más competente, más justa, más feliz.

La obra: *El «Celeste»*

El «Celeste» es un barco de vapor a punto de zozobrar. El «Celeste» sufre porque ha sido y ya no es. Al Sebas le ocurre algo similar. Español emigrado a Cuba, ha trabajado durante años y años como timonel de un remolcador. Pero un día le llega la carta de jubilación. Toda su vida por la borda. Ahora, ¿qué será de él? Tan sólo le queda la botella de ron. Y, de repente, sus ojos se clavan en el buque.

Premio Catalònia

Especialidad: Ilustración. Convocatoria internacional bianual.

Dotación: 1 000 000 ptas.

Convoca: Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya - Fundació Enciclopèdia Catalana - Consell Català del Llibre per Infants (Mallorca 272-274, 08037-Barcelona).



Květa Pacovska

Praga (Checoslovaquia), 1928.

Estudió en la Facultad de Artes Aplicadas de la Universidad de Praga. Trabajó como pintora, diseñadora y, sobre todo, ilustradora de libros infantiles. Ha expuesto individualmente en veinticinco ocasiones y ha recibido numerosos premios internacionales.

Premios

1983 Manzana de Oro BIB de Bratislava.

1984 Medalla de Oro en Leipzig.

1985 Medalla de Plata en Leipzig.

1988 Premio Catalònia, por *Three Cats*.

Premio de la CCEI

Especialidad: Literatura infantil-juvenil

Dotación: Diploma y galardón. Sin dotación económica.

Convoca: Comisión Católica Española para la Infancia (Alfonso XI 4, 4º, 28014-Madrid).



Carlos Guillermo Domínguez
Teror (Gran Canaria), 1935.

Periodista. Posee el título de Especialista en Información Infantil y Juvenil por la Escuela Oficial de Periodismo (1968). Técnico de Radiodifusión, Especialista en Programación (1969). Inicia su carrera literaria, muy joven, escribiendo novelas de aventuras para Bruguera, con el pseudónimo de Charles Domher. También escribe teatro para niños y jóvenes, y guiones de radio y televisión. Fue fundador y primer director de las revistas canarias *Aguayo* y *Amodaga*. Creador de los suplementos infantiles «Chicos» (*Diario de Las Palmas*, 1963), «Guanchito» (*La Provincia*, 1966) y «Da» (*Diario de Avisos de Tenerife*, 1976).

Premios

1956 Premio Nacional de Teatro para la Infancia y la Juventud.



A STORY FOR ELIZABETH

1963 Antena de Plata de Radiotelevisión.
1965 Premio Nacional de Suplementos Infantiles en prensa de adultos.
1977 Premio Emilio Freixas, por su labor literaria para la infancia y la juventud.
1984 III Premio Gran Angular, por *Atacayte*.
1986 II Premio Gran Angular, por *Sosala*.
1988 Premio de la CCEI, por *Sosala*.

Bibliografía (selección)

Garapiña, Editora Nacional, Madrid, 1967.
Atacayte, S.M., Madrid, 1985.
Sosala, S.M., Madrid, 1987.
El hombre de otra galaxia, S.M., Madrid, 1989.

1. Creo que, para ser escritor, hay que contar con dos bases importantes: amar, disfrutar con lo que se hace y adquirir el oficio para llegar al lector.

En lo que a mí respecta, la primera base la adquirí de muy pequeño. Mi padre había sido destinado a Madrid y allí nos cogió la guerra. No había colegios, no se podía salir a la calle y la vida transcurría en casa. Entonces, leí, leí mucho, todo lo que había en la biblioteca, después compraba en los puestos de libros lo que estaba al alcance de mi bolsillo: Julio Verne, Charles Dickens, Emilio Salgari, Rudyard Kipling, Marc Twain, Rabindranath Tagore, mi preferido, y otros muchos. De todo aquello sacaba ideas, me inventaba aventuras que, primero, contaba a mis amigos y, después, escribía en todo papel que me ofrecía algo de blanco para desarrollar mi fantasía. Ya en la adolescencia y juventud, alcancé la otra base: leer diariamente un mínimo de dos o tres horas y no esperar a que llegara la inspiración para escribir sino imponerme la obligación de llenar varios folios al día. Así comencé y así continué, añadiendo a ello el contacto frecuente con los muchachos y con su mundo actual, que si bien siguen siendo igualmente muchachos, como siempre, viven, estudian y se desarrollan en un entorno diferente, más amable por un lado, pero más conflictivo y duro por otro.

2. Para hacer esta valoración es preciso señalar la atonía en que estaba sumida, hace unos años, la literatura

infantil y juvenil en nuestro país, pese a contar con algunos autores de gran talla. Lo cierto es que esta literatura, que en realidad es simplemente literatura sin más aditamentos, estaba considerada como un subgénero y sus autores como de categoría inferior, creencia que confirmaban algunos escritores del género con sus diminutivos, obras moralizantes y dieciochescas.

Los editores, por su parte, encontraban más cómodo y económico el publicar obras más o menos conocidas de autores extranjeros que lanzarse a la aventura de abrir mercado a las firmas nacionales.

Por suerte hablamos de un pasado ya casi totalmente superado. Hoy en nuestro país la literatura dirigida a los más jóvenes ya tiene la consideración de literatura en toda su extensión. Surgen autores de calidad, los editores han vuelto los ojos hacia este importante campo, hay incluso editoriales que lo cultivan en exclusiva, surgen grupos de animación a la lectura y los educadores se integran en la tarea.

El cuento, la narración y la novela, aún conservando los eternos temas históricos, biográficos, de viajes y aventuras, ha incorporado temáticas que exigen los chicos de hoy: la ecología, el racismo, la problemática social, la droga, el Tercer Mundo... temas que los medios de comunicación ponen diariamente a su alcance y que ellos desean ver reflejados en los libros que se les destinan. ¿Cómo? Esa sería otra pregunta que solamente los escritores podremos contestar.

Por todo lo expuesto creo, personalmente, que el panorama actual de la literatura infantil y juvenil en España es francamente esperanzador.

La obra: *Sosala*

Sosala, un niño todavía, que fue rescatado del humo y de la lava de un volcán, debe de hacerse digno de su pueblo. Debe de madurar en la lucha y el sufrimiento. Se retira al norte de la isla con unos cuantos fieles seguidores.

Allí descubre el misterio del Gran Lagarto. Y cuando los fenicios, que ambicionan el múnice de la isla, se disponen a esclavizar a sus habitantes, *Sosala* es un paladín indiscutible en la lucha contra el invasor. El niño se ha convertido en un joven capaz de las mayores empresas.

Premio Elena Fortún

Especialidad: Literatura infantil-juvenil

Dotación: 1 000 000 ptas.

Convoca: Ediciones Aguilar (Juan Bravo 38, 28006-Madrid).



Jesús Carazo

Burgos, 1944.

Es profesor de literatura del instituto López de Mendoza de Burgos. La actividad teatral, como autor y director, ha ocupado una buena parte de sus quehaceres literarios. Ha enseñado ocho obras, algunas de las cuales han sido escritas para un público adolescente, y por las que ha recibido dos premios de teatro del Ministerio de Educación y uno de la Casa de España en París.

Premios

1987 Premio Sésamo, por *La ciudad donde habita Caribdis*.

1988 Finalista del Premio Nadal, por *Los límites del Paraíso*.

1988 Premio Elena Fortún, por *El soñador furtivo*.

Bibliografía

La ciudad donde habita Caribdis, Debate, Madrid, 1987.

Los límites del Paraíso, Destino, Madrid, 1989.

El soñador furtivo, Aguilar, Madrid, 1989.

1. La lectura a esas edades que van de los trece a los diecisiete años depende en gran parte de la madurez del muchacho, pero es una etapa de la vida en la que algunos empiezan ya a tomar contacto con las grandes novelas clásicas. No creo que se pueda intentar, pues, un «tono menor», por eso con *El soñador furtivo* no me propuse escribir un libro para jóvenes, simplemente traté de escribir un buen libro. Como la obra contaba la historia de un chico de catorce años en la España de la posguerra, decidí presentarla al Premio Elena Fortún, pero mi intención es que la novela sea leída tanto por adultos como por adolescentes. Aquéllos espero que disfruten recordando la época oscura en que vivieron sus primeros años; a éstos, la novela debería servirles para conocer

mejor a sus padres y comprender la enorme distancia que separa la España de hoy de la de entonces.

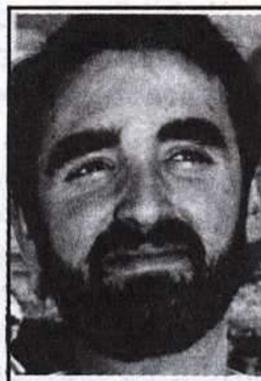
2. Creo que la Literatura infantil y juvenil pasa por momentos florecientes, al menos desde el punto de vista de la edición. Hay un lector potencial mucho más numeroso (y seguramente más interesado) que el adulto. Lo prueban algunas grandes tiradas de libros para adolescentes raramente alcanzadas en España por la literatura para mayores. Además los chicos muestran un criterio cada vez más sólido e independiente a la hora de ele-

Premio Enric Valor

Especialidad: Narrativa juvenil en catalán.

Dotación: 250 000 ptas.

Convoca: Edicions del Bullent (Félix Rodríguez de la Fuente 14, 46019-Valencia).



José Gregori

Alzira (Valencia), 1959.

Ha ejercido durante años como maestro. Actualmente es editor y se dedica, cuando puede, a la escritura. Ganador de diversos premios locales de narrativa, su novela *Romànica ficció* obtuvo en 1985 el Premio Ciutat de València de Narrativa. En 1986 publicó *Tirar les cartes*, un libro de relatos. *Un segrest per tot el morro* es la primera novela para jóvenes que hace. Con ella obtuvo el Premio Enric Valor de Narrativa Juvenil en 1988.

1. Mi incursión en el campo de la literatura juvenil fue accidental. La producción literaria anterior a *Un segrest per tot el morro* iba exclusiva-

gir. He observado, sin embargo, que las novelas de las grandes colecciones se hallan en su mayoría firmadas por autores extranjeros. También en este terreno estamos siendo, desgraciadamente, invadidos.

La obra: *El soñador furtivo*

Tomás vive en una pequeña y tranquila ciudad castellana en una época —mediados de siglo— en la que no se vislumbran emociones ni horizontes. El chico se ha hecho un soñador furtivo. Su imaginación desbordante le permite escapar de un mundo cerrado y oscuro. A la salida del colegio, sentado ante una mesa camilla, sueña con viajar por el mundo, explorar continentes, escribir libros... Un día, la turbadora presencia de una jovencita le descubre un mundo más apasionante que el de sus solitarias fantasías: el furtivo placer de los encuentros soñados.

mente dirigida a los adultos. Pero el verano pasado me planteé que me apetecía hacer una cosa más fresca, que quería trabajar con más naturalidad y me puse, casi sin darme cuenta, a construir una historia para jóvenes sobre la problemática candente del apartheid, los movimientos de liberación y el terrorismo internacional... y la verdad es que la cosa no pudo resultar mejor: obtuve un premio literario. Este libro hace apenas unas semanas que está a la venta y ya me ha proporcionado muchas más satisfacciones que cualquier otro de los libros que había publicado con anterioridad para adultos. Escribir para jóvenes quiere decir escribir para un público muy agradecido y esta circunstancia, unida a que me lo pasé muy bien escribiendo *Un segrest per tot el morro*, hace que me plantee volver a las historias para jóvenes: es un mundo apasionante.

2. Existen dos cosas que no me gustan de la literatura para niños y jóvenes que se produce actualmente. Por un lado, están aquellas obras que tratan al joven como un oligofrénico,

y que pretenden que se trague historias ñoñas bajo la etiqueta de la creatividad y de la imaginación; en realidad, estos recursos tan «innovadores» sólo ocultan la incapacidad de este tipo de autores para hacer novelas que realmente conecten con los jóvenes.

La otra cosa que me disgusta es, paradójicamente, el fenómeno contrario pero en literatura netamente infantil: últimamente, existe una cierta producción que no tiene nada que ver con los intereses de los más pequeños y que se etiqueta como literatura para niños. Es un tipo de literatura en la que funcionan recursos de segundas lecturas, de preciosismos formalistas que parecen hechos expresamente para ensalzar la vanidad de los adultos, más que para distraer y formar a los niños.

Con todo, estos son dos hechos negativos que no pueden ocultar la validez de tantos y tantos buenos autores. Hoy, generalmente, se escribe más buena literatura que hace unos años, y los jóvenes leen más, lo cual nos lle-

va a ser optimistas por lo que respecta al futuro del hecho literario.

Texto traducido del catalán.

La obra: *Un segrest per tot el morro*

Albert, el amigo de Miquel medio pirado por los videojuegos, posee una rara habilidad: meterse en cualquier enredo. Albert está preocupado porque tiene que ir a Italia, con sus hermanos, a pasar unos días a casa de unos familiares. Sin ordenadores, sin amigos y con los hermanos, el viaje promete ser un martirio; es por ello que se las ingenia para que le acompañe Miquel. Finalmente, la expedición quedará formada por los dos amigos y por Anna, la hermana de Albert.

El avión en el que viajan es secuestrado por un comando del Movimiento de Liberación de Zobawa. Albert, con sus manías, consigue embrollar aún más la situación.

1. En el oficio de escribir entré tarde, por la puerta de servicio y casualmente. Daba clases de lengua (larga, corta, bífida, venenosa y catalana) necesitaba textos para armar y desarmar, para lavar y tender; también quería preparar platos lingüísticos salados, dulces o con sabor a pimentón. Y empecé a coquetear con las palabras, que siempre intentaron resistirse a mis posibles encantos. Pero escribí unos cuantos cuentos filoménicos y por arte de ¡zas! se convirtieron en libro o librito.

Después hice nuevos intentos para adentrarme en este oficio. Pasé a la categoría de aprendiz y todavía sigo... De mayor me gustaría ser escritor; o al menos, un buen cazador-domador de palabras.

2. El panorama desde el puente lo veo bien, es decir, mejor; quizá porque ahora uso gafas de miopía crónica. Se publica mucho. Supongo que se escribe más. Algunos hablan de *boom*. ¿Significa esto que va a explotar? Otros hablan de la colonización extranjeril. ¡Estamos rodeados! O de la proliferación de colecciones-autores de aquí con «libros a pluma-vuela» muy poco interesantes. ¿Hemos llegado al caos y a la noche? Pues no sé... A lo mejor, los clasificadores y criticadores de libros tienen que continuar clasificando y criticando libros, que debe ser su oficio. Los editores que editan. Los escritores (o escritendices) que tengan algo que escribir, pues eso, que lo escriban: a escribir, a escribir que el mundo se acaba... *Pobrets!*

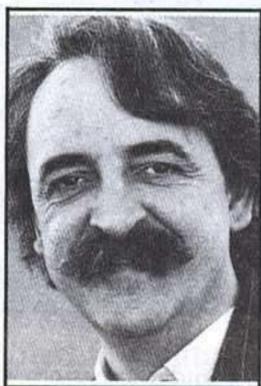
Premios de la Generalitat de Catalunya

Especialidad: Creación literaria en lengua catalana. Ilustración.

Dotación: 300 000 ptas. para cada especialidad.

Convoca: Generalitat de Catalunya a través de la Institució de Lletres Catalanes (Mallorca 272, 1ª planta. 08037-Barcelona).

Creación Literaria



Miquel Obiols

Roda de Ter (Gerona), 1945.

Es licenciado en Filología Románica por la Universidad de Barcelona. Ha estado diez años dedicándose a la enseñanza. Ha participado en el desarrollo de varias iniciativas en el ámbito del teatro escolar. Es en 1977 cuando inicia su carrera literaria y televisiva. Desde entonces, escribe más de trescientas historias para diversos programas de TVE. En la actualidad es director-guionista del que

lleva por título «Juego de niños». Ha escrito diez libros.

Premios

1977 Premio Serra d'Or, por *¡Ay, Filomena, Filomena!* y otros cuentos.

1980 Premio del Ministerio de Cultura, por *El misterio de Buster Keaton*.

1981 Premio Josep M. Folch i Torres, por *Habitants de Bubo-Bubo*.

1986 Premio Joaquim Ruyra, por *El tigre de Mary Plexiglás*.

1988 Premio de la Generalitat de Catalunya, por *El tigre de Mary Plexiglás*.

Bibliografía

¡Ay, Filomena, Filomena! y otros cuentos, Juventud, Barcelona, 1977.

El misterio de Buster Keaton, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, Barcelona, 1980.

Datrebil, 7 cuentos y 1 espejo, Espasa-Calpe, Madrid, 1986.

Habitants de Bubo-Bubo, La Galera, Barcelona, 1987.

Una de historias y otras historias, S.M., Madrid, 1987.

Minimals, Aliorna, Barcelona, 1988.

La obra: *El tigre de Mary Plexiglás*

Declaro: que llevo el Tigre muy dentro mío y es como si fuese yo misma.

Juro: que todas las cartas son muy secretas y que jamás las enviaré a sus destinatarios.

Conjuro: todas las fuerzas mágicas del Planeta para que quien lea las intimidades del tigre muera al instante o al menos se vuelva invisible.

Éstas son las advertencias preliminares que hace Mary, una adolescente catalana, desinhibida y vital, a quien se atreva a curiosear en su intimidad. O lo que es lo mismo: en el conjunto de cartas secretas que forman este libro, un magnífico retrato de adolescente y una de las obras más afortunadas de Obiols.

Ilustración



Agustí Asensio

Cardedeu (Barcelona), 1949.

Ilustrador de formación autodidacta. Empezó a trabajar profesionalmente a los quince años en la película de dibujos animados «El Mago de los Sueños». Posteriormente se especializó en la ilustración de libros para niños, campo al que se dedica activamente utilizando la técnica mixta de pastel y acuarela. Ha ilustrado libros que están publicados en catalán, castellano, japonés, alemán, francés, sueco, belga, inglés (EE.UU. y G.B.), danés, portugués, griego, holandés, italiano, islandés, euskara, bable, gallego y finlandés.

Premios

1983 Premio Serra d'Or por *En Gil i el paraigua màgic*.

1986 Premi Serra d'Or, por *Nana Bunilda menja malsons*.

1987 Premio del Ministerio de Cultura, por *Nana Bunilda menja malsons*.

1988 Premio de la Generalitat de Catalunya, por *Àngela Ratuca, missatgera exprés*.

Bibliografía

Nana Bunilda menja malsons, Mercè Company, Cruïlla/S.M., Barcelona, 1985.

El jardí de l'espai, Mercè Company, Àngulo, 1986.

El gegant egoïsta, Oscar Wilde, PAM, Barcelona, 1986.

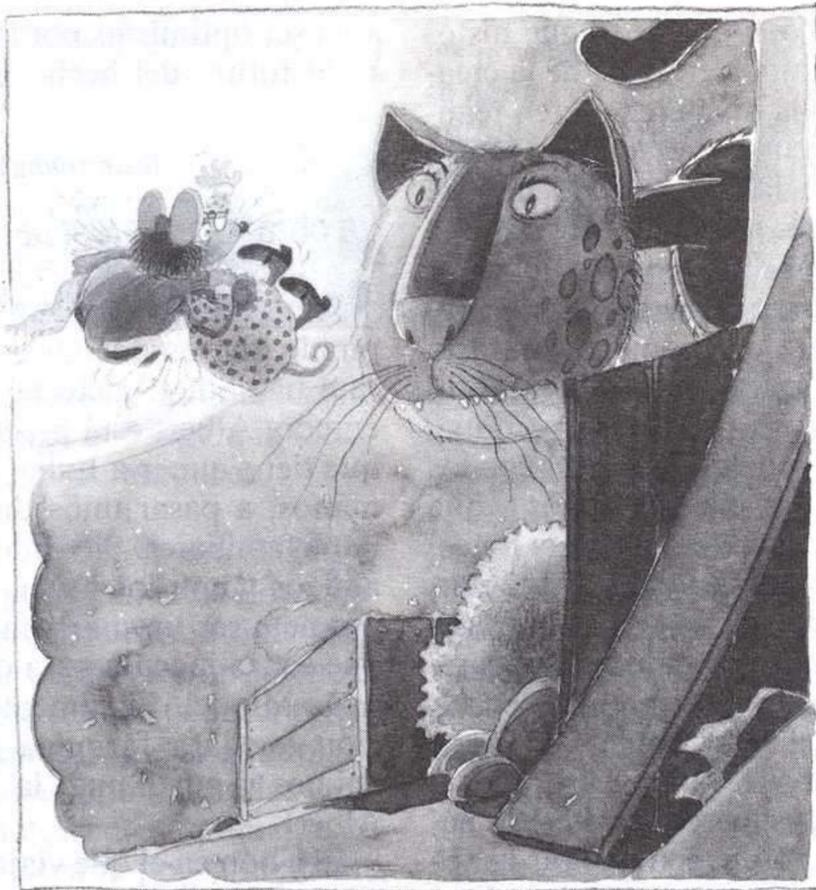
Els Birimboies i la filla de la lluna, Mercè Company, Ariel, 1986.

Àngela Ratuca, missatgera exprés, Mercè Company, Júcar, Gijón, 1987.

Tranquila Tragaleguas, Michael Ende, Alfaguara, Madrid, 1987.

1. Desde que tuve uso de razón deseé ser dibujante, pero cuando descubrí las películas de Walt Disney, decidí mi actual profesión.

Dejé la escuela a los catorce años, provocando infartos a punta pala, y estudié dibujo por correspondencia durante un año, porque el vivir en un pueblo limitaba mis posibilidades. A los quince años tuve la oportunidad de entrar a formar parte del equipo de la película de dibujos animados «El Mago de los Sueños», como intercalador. Al finalizar, con dieciséis años, volví a disgustar a mis padres (que seguían con la manía de la carrera o el trabajo-fijo-y-seguro-para-toda-la-vida) y decidí ya profesiona-



ÀNGELA RATUCA, MISSATGERA EXPRÉS

lizarme en el campo del cómic realizando chistes, tiras y una página semanal en diversas publicaciones de Bruguera, Toutain, Matarratos, etc.

A los veintitrés años volví de la mili y me casé. Decidí que era el momento de empezar a pelearme con el color. Después de tantear diversas técnicas, elegí la acuarela porque es la que me permite transmitir mejor mis sentimientos.

Actualmente estoy logrando aunar lo que deseo expresar artísticamente con lo que temática y personalmente siempre me ha interesado: la naturaleza y los animales frente a la agresión

que sufren por parte del ser humano.

En cuanto a la forma o estilo, intento hacer aquello que siento y de la manera cómo lo siento, dejando de lado modas y tendencias.

2. Personalmente, interesante, porque hay una estructura de mercado y empresarial que la facilita.

Artísticamente, como todo lo que se relaciona con los niños, es decir, poco valorada y escasamente reconocida. Sin embargo soy optimista y pienso que llegará un momento en que la ilustración dejará de ser la hermana pequeña de las artes plásticas.

Premio Gran Angular

Especialidad: Novela juvenil.

Dotación: 1 000 000 ptas.

Convoca: Fundación Santa María (Doctor Esquerdo 125, 3º, 28007-Madrid).



Fernando Lalana

Zaragoza, 1958.

Estudió la carrera de Derecho, que nunca ha ejercido. Durante trece años estuvo integrado en compañías de teatro no profesionales. Colabora habitualmente, con cuentos cortos y artículos, en diversos diarios y revistas. Desde hace aproximadamente año y medio se dedica exclusivamente a la literatura.

Premios

1981 Finalista del Premio Barco de Vapor, por *El secreto de la arboleda*.

1984 Premio Gran Angular, por *El zulo*.

1988 Premio Gran Angular, por *Hubo una vez otra guerra* (escrita en colaboración con Luis A. Puente).

Bibliografía

- El secreto de la arboleda*, S.M., Madrid, 1982.
El zulo, S.M., Madrid, 1985.
El viaje de Doble-P, Magisterio Español, Madrid, 1988.
El genio, Magisterio Español, Madrid, 1989.
El regreso de Doble-P, Magisterio Español, Madrid, 1989.
Mi amigo Fernández, (en colaboración con José M^a Almarcegui), Anaya, Madrid, 1989.
Hubo una vez otra guerra, (en colaboración con Luis A. Puente), S.M., Madrid, 1989.

1. No acabo de tener muy claro si lo mío ha sido una cuestión vocacional, algún tipo de designio supranatural o extrasensorial (tal vez paradigmático o logarítmico) o, simplemente, rechazo visceral a someter mi vida a la esclavitud de un horario y la tiranía de un jefe.

Adoro leer y escribir desde niño, eso está claro, pero también adoro los trenes y no me ha dado por ser maquinista. En cualquier caso, la libertad inherente al escritor para hacer con su tiempo y con su vida lo que le apetezca ha resultado decisiva en mi caso.

Escribo para niños porque me lo piden y porque es lo que ahora mismo da algo de dinero, pero donde me encuentro cómodo es escribiendo novela para gente joven y teatro para todas las edades.

Sé que acabo de aterrizar (apenas hace año y medio que me decidí a intentar vivir de esto) pero necesito quemar etapas en busca de mis propios límites. De aquí a nada voy a intentar el salto en el vacío de escribir novela para adultos. (Ya saben: ladrillos de cuatrocientos folios y esas cosas.)

Les tendré al corriente.

2. Creo que el *boom* ha pasado ya. Hemos alcanzado el techo (un techo alto, digno al menos) y me conformaría con que el índice lector conseguido se mantuviese de modo indefinido. Lo malo es que las editoriales no se han enterado y siguen aumentando su oferta y sus expectativas pese a estar el mercado absolutamente saturado. En esta batalla, sólo los mejores sobrevivirán. Y no me refiero a los escritores, ya que —con excepciones puntuales y seguramente merecidas— la literatura infantil española no es una literatura de autor, sino de editorial y, más aún, de colección.

En cuanto a la literatura denominada juvenil, he terminado por convencirme de que no existe como tal. No dudo de su interés teórico como puente entre las lecturas infantiles y

las de adulto pero al lector joven que ya elige sus propios libros, que no le vayan con etiquetas de «juvenil» porque, aunque sólo sea por llevar la contraria se tragará a Kafka o a Capote aunque le den arcadas. (Y eso aún tiene un pase. Lo mismo puede darle por Lapierre & Collins.)

Si de mí dependiera, eliminaría la etiqueta. Estoy seguro de que tanto el lector joven como el lector adulto poco avezado (que es la mayoría) aceptaría con menos reparos esas magníficas novelas cortas.

Luis A. Puente

Gurrea de Gállego (Huesca), 1951.

Profesor de EGB. *Hubo una vez otra guerra* es su primera incursión en el campo de la literatura, en el que promete reincidir.

Premios

1988 Premio Gran Angular, con *Hubo una vez otra guerra* (escrita en colaboración con Fernando Lalana).

Bibliografía

Hubo una vez otra guerra. (En colaboración con Fernando Lalana), S.M., Madrid, 1989.

1. Tengo claro que a ese oficio de escritor no he llegado. Todavía. Estamos en ello. Ojalá me halle en el buen camino, en el paciente, inhóspito y creativo camino y cercano ya a la meta.

Un día, un buen y lejano día, abrí la Antología poética del 27, la recopilada por Gerardo Diego. En ella, entre mares de belleza y sensibilidad desatadas encontré los conceptos que sobre poética —digamos literatura— enarbolaban los autores seleccionados.

No coincidían ni dos.
(No coincidía ni Dios.)

Actualmente leo y releo ensayos, novelas, poemas y otras hierbas.

Autoevaluaciones, críticas, desautorizaciones, peloteos...

¿Importa el contenido?

¿El estilo?

¿La ideología?

A mi modo de ver entiendo, opino, creo —es mi caso— que primaría la emoción estética, el riesgo del momento, el reto... la huida del mal rato en que hablamos del tiempo o de la Preysler.

Sólo vale el rato que escribes solo. Sólo.

2. Nos encontramos en un buen

momento. Un momento prolífico en obras y en autores.

Los chicos tienen donde elegir y —digan lo que digan las estadísticas— leen más que nunca.

Ocurre que quizá esa ingente cantidad de publicaciones, entre las que inevitablemente hemos de encontrar un buen número de mediocridades, esté enmascarando las obras de mayor calidad, las mejores y más creativas.

Pero eso es algo que sabremos dentro de cien años. O tal vez nunca.

La obra:

Hubo una vez otra guerra

En una zona del Somontano aragonés hay un pueblo en el que la guerra civil se vivió con un apasionamiento que desembocó en la ferocidad. Ahora, avergonzados, los protagonistas de la tragedia no quieren hablar de aquellos hechos.

Los adolescentes del pueblo, que tienen su guerra particular entre los dos barrios, sienten enorme curiosidad por conocer aquellos sucesos que se callan los mayores. Éstos, poco a poco, van confesándoles sus pesares. Nadie se siente excluido de su participación, más o menos responsable, en aquellos acontecimientos lucuosos.

Premio Guillem Cifré de Colonya

Especialidad: Literatura infantil-juvenil en catalán.

Dotación: 400 000 ptas.

Convoca: Caja de Ahorros de Pollença, (plaza Mayor 7, 07460-Pollença, Mallorca).



Pere Rosselló

Palma de Mallorca, 1956.

Licenciado en Filosofía y Letras. Doctorado en Filología Catalana (1986). Actualmente es profesor de literatura catalana en la Universidad de las Islas Baleares, miembro del consejo de redacción de la revista *El Mirall* y secretario de la Junta Directiva de la Obra Cultural Balear. Colabora habitualmente en revistas literarias culturales y ha publicado, hasta el momento, cuatro libros de poemas (dos de ellos premiados en 1977: *Antología*, Premio Ciutat de Manacor, y *Aplec de distàncies*, Premio Ciutat de Palma) y dos de ensayo. *Les aventures d'en Tres i mig* es su primera obra para niños.

Premios

1988 Premio Guillem Cifré de Colonya, (*ex-aequo*), por *Les aventures d'en Tres i mig*.

Bibliografía (selección)

Les aventures d'en Tres i mig, La Galera, Barcelona, 1989.

1. Quizás antes de contestar esta pregunta será conveniente explicar cómo me inicié en el mundo de la literatura en general. Como la mayoría de los que escribimos, comencé haciendo poesía. En 1977, cuando aún era estudiante universitario, recibí dos premios: el Ciutat de Manacor, por un conjunto de poemas titulado *Antología*, y el Ciutat de Palma, por *Aplec de distàncies*. Posteriormente he sacado dos volúmenes más de poesía y dos de ensayo literario, además de un considerable número de artículos sobre literatura que han salido en diversas revistas y publicaciones.

Esta doble trayectoria, no hace mucho, se ha diversificado aún más cuando he comenzado a escribir narrativa juvenil. Mucha gente se ha extrañado de que yo, de repente, haya escrito *Les aventures d'en Tres i mig*. A mí, sin embargo, eso no me resulta nada contradictorio respecto al cultivo de otros géneros más «serios», entre comillas. No creo que el escritor deba cerrarse en un solo género o en un determinado tipo de libro. Pienso que el mensaje, aquello que quieres transmitir, es lo que determina el género o estilo de tu obra. Negarse de entrada a escribir para una parte del público, sea la que sea, me parece absurdo. Tampoco creo que haya géneros «mayores» y géneros «menores» o «inferiores». Para mí la literatura infantil, cuando está bien hecha, tiene la misma dignidad que la buena literatura para adultos. Como en cualquier texto literario, en la literatura infantil debe haber una elaboración del lenguaje, una búsqueda de la belleza y la transmisión de un mensaje que valga la pena. Tampoco los límites entre la literatura para adultos y la des-

tinada a los más jóvenes no son nada claros. Y, de hecho, la literatura infantil gusta tanto a los niños como a los mayores. Me parece que estos motivos son suficientes para explicar mi dedicación a ella.

2. No estoy muy al corriente de las novedades en literatura infantil. Por tanto, quizás mi opinión será poco fundamentada. Me parece que en los últimos años se ha hecho un gran esfuerzo por conquistar este espacio, en un tiempo desértico, del público joven. Hoy, no obstante, produce alegría entrar en una librería y ver la cantidad de colecciones y de traducciones que se publican. Igualmente, la labor que realizan los maestros en las escuelas me parece muy loable.

Creo que es imposible disociar el problema de la literatura infantil del problema general de la lectura en nuestro país. Para mucha gente leer continúa siendo un hecho experimental. Por eso es importante sobre todo llegar a los más jóvenes, porque ellos serán los lectores adultos de mañana. Yo creo que una sociedad que lee tiene que ser, por fuerza, una sociedad más justa y más feliz. De ahí que, cuando se trata especialmente de promover la lectura entre la juventud, no valga escatimar esfuerzos.

Texto traducido del catalán.

La obra:

Les aventures d'en Tres i mig

(Véase reseña en pág. 72).



M. Àngels Bogunyà

Molins de Rei (Barcelona), 1947.

Profesora de EGB y escritora.

Premios

1988 Premio Guillem Cifré de Colonya (*ex-aequo*), por *Cau i foguera*.

Bibliografía

Un any fora de casa, La Galera, Barcelona, 1988.
Cau i Foguera, La Galera, Barcelona, 1989.

El tren i la lluna, (*El tren y la luna*) La Galera, Barcelona, 1989.

El semàfor (*El semáforo*), La Galera, Barcelona, 1989.

1. Siempre encontré verdadero deleite en escribir, escribía con ganas las redacciones de la escuela o los diarios de adolescente. Pero jamás cruzó por mi mente que lo que escribía para mí podía hacerse público, que interesase a otros. Un escritor era un mundo completamente alejado de mí.

Luego me encontré con algunos hechos decisivos para hacerme considerar, en parte, este camino. Uno fue el convivir con la abuela que me contaba historias; otro el haber conocido al malogrado poeta Joan Barceló. Quería recopilar las anécdotas de mi abuela para que de algún modo no se perdieran y tampoco me resignaba a la prematura muerte de un escritor amigo, ni de sus personajes; de hecho eran dos proyectos que respondían a intereses muy personales. Pero pasaba el tiempo y las obligaciones no me permitían el suficiente respiro para cumplir con mis dos deudas, hasta que, y gracias a un cúmulo de circunstancias adversas, decidí cambiar planteamientos y dedicar más tiempo a traducir —que venía ya compaginando con la docencia— y a escribir.

Y he tenido suerte. Pero mi aventura de escribir, en realidad la empiezo ahora. No pretendo grandes cosas, solamente poder llegar a transmitir al lector algo de esa pequeña sensación de felicidad que a veces me embarga cuando escribo.

2. Mi desconocimiento del tema es todavía mucho y quizás voy a ser parcial. Me he encontrado con un campo vastísimo. Hay libros muy buenos y la aparición de nuevas colecciones denota un momento eufórico aunque también algo confuso, y ya veremos si el mercado lector será capaz de absorber esta producción y quizá haya reajustes.

Me gustaría hacer hincapié en alguna cuestión. Por ejemplo en que el hábito de leer se crea en la infancia, pero parece que para que los niños lean hay que darles lecturas fáciles y divertidas; hay que conectar con sus intereses. He observado que buenos lectores, si tienen cómics a mano, se pasan a ellos porque son más concretos, entran con más facilidad; algunos enseñantes hacen leer lo que a los muchachos les gusta; a veces la narración es tan interesante que vuelan por encima de las páginas para llegar al final...

Hay libros para todos los gustos pero sin embargo a mí me interesa más el libro que aporta deleite al tiempo que hace reflexionar, que deja huella, que enriquece, que hace descubrir sensaciones y mundos nuevos, que a mi entender es donde se encuentra el verdadero placer de la lectura. Me

gustaría que mis libros pudieran aportar algo en este sentido.

La obra: *Cau i foguera*

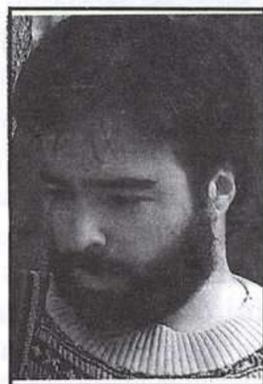
(Véase reseña en pág. 74)

Premio Joaquim Ruyra

Especialidad: Narrativa juvenil en catalán.

Dotación: 1 500 000 ptas.

Convoca: Editorial Laia (Guitard 43, 5º, 08014-Barcelona).



Josep-Francesc Delgado

Barcelona, 1960.

Licenciado en Geografía e Historia (1984) y en Filología Catalana (1985) por la Universidad Autónoma de Barcelona. Ha obtenido diversos premios literarios, en las modalidades de narrativa y poesía.

Premios

1988 Joaquim Ruyra, por *Si pugues al Sagarmatha*.

Bibliografía

Si pugues al Sagarmatha, Laia, Barcelona, 1989.
La profecía (antología de jóvenes narradores), Área Contemporánea, Barcelona, 1989.

1. Fue un proceso que realicé sin premeditación y de una forma nada forzada... Cuando en el año 1987 obtuve el primer premio de narración corta con *Havies d'haver posat la Traviata* y publiqué el primer libro, diversos amigos y conocidos me exhortaron a que hiciese una novela. Yo, de hecho, de los diecinueve a los veinticinco años estuve escribiendo el conjunto de poesías *Autopista púrpura* que ganó el premio Amadeu Oller y que se publicó el pasado año. Había llegado a la narrativa por unos accidentes personales muy casuales y la empresa de escribir una novela me parecía ardua y difícil. Cuando, además, alguien me proponía que hiciese una novela de carácter juvenil, me lo tomaba con mucha desgana: desgraciadamente ha habido en la literatura juvenil y sobre

todo en la infantil, un ánimo de imposición ideológica del adulto al no tan adulto que me parece censurable porque ha perjudicado mucho la calidad del género...

Llegó un momento en que me di cuenta de que una narración larga que estaba preparando desde hacía cinco años acabaría convirtiéndose en una novela y me lancé: era *Si pugues al Sagarmatha quan fumeja neu i vent*, novela que me dio el premio Joaquim Ruyra 1988 convocado por la Editorial Laia y que en un año ha vendido quince mil ejemplares... Cuando comencé a escribirla no se me pasó por la cabeza que estuviera haciendo una novela juvenil. En cualquier caso, yo partía de unas constataciones de unos cuantos años a través de mi trabajo como profesor, durante los primeros años los alumnos me habían tirado por tierra algunos textos consagrados de la literatura universal y, a base de pedirles explicaciones, habían llegado a convencerme un poco: un texto de ficción siempre tiene que despertar el interés del lector, y los valores morales o intelectuales que contiene no pueden salvarlo como texto de ficción si previamente no lo salva la construcción literaria.

Así pues, cuando escribí *Si pugues al Sagarmatha quan fumeja neu i vent*, mis alumnos me habían enseñado una cosa: si en una obra de arte existe alguna cosa que no se le puede perdonar es que no interese, y a veces la historia de la literatura ha perdonado este error, movida por intereses ajenos a la obra misma... Creo que esta idea me influyó en el momento de escribir. No creo que exista una literatura juvenil. Existen quizás un conjunto de textos de literatura adulta que se avienen más con los intereses de los lectores juveniles. En esta línea podemos encontrar géneros que

se avengan más: novela de aventuras, novela de misterio... Pero no creo que se pueda postular al cien por cien sobre este tema. Cuanto a mí, aún no sé si he entrado en la literatura juvenil: ¿lo sabía Tolkien cuando hizo *El señor de los anillos* o Michael Ende cuando escribió *La historia interminable*?

Hice una novela sobre una expedición ficticia al Everest (Sagarmatha en nepalés) que se movía entre la novela de misterio, la de aventuras, la epistolar y la psicológica. Y estoy muy contento de que se haya leído de veras entre el público juvenil y que también mi abuela —que ya ronda los 88 años— haya disfrutado con ella. Así pues, personalmente el estilo de literatura juvenil que me gusta escribir es aquella que se lee de los trece a los cien años y, en este sentido, hacerla no me ha representado ningún problema de adaptación, sino más bien de ampliación de mi lector imaginario...

2. Hace unas semanas Pere Calders afirmaba en la revista *El Temps* que en estos momentos vuelve a leer a los autores que leía cuando era un adolescente y que cree que, con la perspectiva de los años, estos autores le divierten tanto como en su juventud lejana. En resumen, que no son autores menores.

Por lo que respecta al ámbito de la literatura catalana que es en el que me desenvuelvo, estoy convencido de que en los últimos años el panorama de la literatura juvenil ha mejorado mucho. Eso se debe, por una parte, a la existencia de una tradición que hace tiempo que trabaja en ello, en forma de autores, premios y editoriales. Pienso en textos tan desenfadados como *El tigre de Mary Plexiglás* de Miquel Obiols o tan trascendentes —adultos si se quiere— como *Pedra Tartera* de Maria Barbal. A través del cajón de sastre de la literatura juvenil ya ha aparecido alguna de las novelas de la década y aún hay gente que no lo sabe.

Texto traducido del catalán.

La obra: *Si pugues al Sagarmatha*

Se ha convocado una reunión urgente con los miembros de la expedición catalana al Everest —Sagarmatha en nepalés—. Han aparecido pruebas nuevas que pueden aclarar lo que ocurrió: el diario de Mireia, escrito a 8 250 m de altura, y los detalles aportados por Reinold Messner.

Premio Josep M. Folch i Torres

Especialidad: Literatura infantil-juvenil en catalán.

Dotación: 500 000 ptas.

Convoca: Editorial La Galera (Ronda del Guinardó 38, 08025 Barcelona).



Daniel Palomeras

Santa Maria d'Oló (Barcelona), 1949.

Licenciado en Medicina por la Universidad de Barcelona, ejerce como médico en Ripoll (Gerona), profesión que complementa con su afición literaria.

Premios

1988 Josep M. Folch i Torres, por *El secret del comte*.

Bibliografía

El secret del comte, La Galera, Barcelona, 1989.

1. ¿Cómo llegué a escritor?... A mis inseguridades habituales decidí añadir, en forma de vocación tardía, la posible condición de tal. Cuando una actividad humana viene respaldada por un título, las dudas no existen, o cuanto menos tienen otros matices. Puedo garantizar que soy médico desde una fecha muy concreta, pero no puedo decir otro tanto del hecho de ser escritor.

Hace tres o cuatro años empecé a emborronar papeles (ello es un decir en la era del PC), con la intención de explicar en forma de novela de intriga ciertos hechos y costumbres de las primeras décadas de nuestro siglo. El resultado fue *L'automòbil negre*, que quedó en segundo lugar del premio Sant Joan del año 1988. Con motivo de tan feliz evento alcancé la categoría de «escritor desconocido» con que me obsequió la prensa.

Mi breve carrera literaria continúa y acaba, por el momento, con una novela infantil *El secret del comte*, premio Josep M. Folch i Torres 1988. De escritor desconocido he ascendido a escritor de novelas infantiles, con un cierto pánico por mi parte. Confieso que mi intención no era esa. Nunca

he experimentado especial pasión por los niños. De más joven —no he renunciado aún a considerarme como tal a pesar de las evidencias—, les tenía por unos perversos polimorfos en el sentido menos freudiano de la expresión. Alguien mucho más listo que yo dijo que la verdadera patria de toda persona es la propia infancia. Ello explicaría la tentación de volver la cabeza hacia atrás de quien se sienta a escribir una historia para niños. Pero, a fin de cuentas, uno acaba comprendiendo que las nostalgias infantiles y juveniles son simples añoranzas de algo que nunca existió.

Si a esto le añadimos el convencimiento de que las mejores obras infantiles no fueron escritas para niños, la renuncia sería imperiosa. Sólo el fenómeno biológico y emocional de tener hijos pudo convencerme de que las novelas infantiles son algo más que novelas con niños u obras para adultos retrasados.

Personalmente, he escrito una novela infantil con la colaboración de mis hijos, en la que ellos figuran como protagonistas y cuya única pretensión ha sido pasarlo bien en familia. Si ustedes la adquieren y la leen, confío en que les divierta, al tiempo que ayudaran a la economía de la editorial y, en menor medida, a la mía propia.

2. Sinceramente, lo desconozco. El único contacto con él es la pequeña biblioteca de mi prole. Es por tanto un elemento de juicio muy parcial y limitado a sus preferencias, en las que por otra parte nunca he intentado inmiscuirme. Constató, sin embargo, una evolución en las últimas décadas.

Mi infancia, transcurrida en los años cincuenta, se alimentaba literariamente de los clásicos de todos los tiempos: Andersen, Grimm, los grandes fabulistas y la inspiración popular. No sé si los psicopedagogos se han puesto de acuerdo sobre la conveniencia o no de sus truculentos argumentos. Quizá el problema ya no es tal, cuando los niños de nuestra sociedad contemplan en la televisión «La manzana de Texas» sin pestañear.

¿Qué ocurre ahora? Creo que dos hechos fundamentales. En primer lu-

gar, la posibilidad de acceder a mundos fantásticos por otras vías, entiéndase televisión, cine, vídeo, etc., en competencia desigual con la letra impresa. En segundo lugar, unos criterios generales poco acordes con el mundo actual.

Pienso que la primera constatación no precisa de mayores comentarios. La segunda quizá sí. Observo, e insisto que sin un conocimiento profundo de la cuestión, que la literatura infantil adolece de un excesivo didactismo. Parece, en gran parte, pensada y elaborada por sesudos profesores muy urbanos y preocupados en imbuir en sus lectores un montón de virtudes cívicas, muy encomiables, pero no siempre divertidas. Naturalmente, los niños actuales, que conocen sólo de oídas a Caperucita o a Cenicienta, leen con la voracidad propia de su edad todo lo que se les pone delante. Pero ¿se divierten? No lo sé. Otros más expertos que yo tienen la palabra.

En cuanto a las ilustraciones, me remito a mis propias experiencias. Opino que el «naïf progre» que ha dominado los cuentos y los libros de texto, está periclitado. El niño exige o un figurativismo rico o un estilo realmente avanzado, lejos del pseudoinfantilismo, que en ocasiones se me antoja más incapacidad que buen propósito.

Cuando entramos en la literatura juvenil, y al hilo de lo que más arriba refería, hay momentos en que uno echaría piedras sobre su propio tejado, preguntándose si hay una verdadera necesidad de multiplicar *ad infinitum* los títulos. Tengo serias dudas sobre la razón de existir de la mayoría de estas obras. ¿Por qué tanta literatura juvenil? ¿Amor por la tierna edad? ¿Culpabilidad por la sociedad del malestar que tan trabajosamente les dejamos en herencia?... Quizá ni una cosa ni la otra. A fin de cuentas creo que se trata de una simple cuestión de mercado: el niño y el joven son los grandes consumidores de las postimerías de nuestro siglo.

La obra: *El secret del comte*

Todo empezó con el pastor, que les hinchó la cabeza con historias de tesoros ocultos. O quizás ya antes, cuando sus padres les empezaron a hablar del conde Arnau. O acaso cuando encontraron aquel trozo de hierro con una inscripción en latín... O después, cuando, bañándose, vieron cómo dos pedruscos se separaban y les abrían un pasillo...

Premios Lazarillo

Especialidades: Creación (literatura infantil-juvenil). Ilustración.

Dotación: 50 000 ptas. para cada especialidad.

Convoca: OEPLI (Organización Española para el Libro Infantil y Juvenil, Santiago Rusiñol 8, 28040-Madrid). Con el patrocinio de los Ministerios de Cultura y de Educación.

Creación



Manuel Alfonseca
Madrid, 1946.

Doctor Ingeniero de Telecomunicaciones (1971) y licenciado en Informática (1976). Es asesor técnico de IBM y profesor titular de la Universidad Politécnica de Madrid. Además de sus libros de narrativa, es autor de diversas obras de divulgación científica y de textos técnicos sobre informática.

Premios

1987 Finalista del Lazarillo, con *La herencia del rey Escorpión*.

1988 Finalista del Elena Fortún, con la misma obra. Premio Lazarillo, con *El rubí del Ganges*.

Bibliografía (selección)

Crónicas del rompecabezas mágico, Siglo Cultural, Madrid, 1986.

La herencia del rey Escorpión, Aguilar, Madrid, 1989.

El rubí del Ganges, Noguer, Barcelona, 1989.

En preparación: *Un rostro en el tiempo*, Noguer.

1. Siempre me gustó leer. Recuerdo que a los ocho años de edad, aprovechando una enfermedad, devoraba los clásicos (*La Ilíada*, *La Odisea*, *La Divina Comedia*) en las versiones recortadas (pero no adaptadas) de aquella colección de libros diminutos que se llamaba la Enciclopedia Pulga. También por entonces hice mis primeros intentos con la pluma, historietas ilustradas principalmente. Pero no pensaba que aquellas pequeñas obras fueran dignas de ser publicadas. La mayor parte de ellas han sido justamente destruidas.

Durante la adolescencia, mis intereses se desviaron hacia la biología. A los quince años emprendí mi primer proyecto serio: recopilar toda la infor-

mación zoológica que había podido reunir en un libro sistemático que me sirviera de fuente de consulta. No lo terminé, pero escribí quinientas páginas que, encuadradas en dos volúmenes, aún conservo y utilizo.

Publiqué mi primer libro a los treinta y un años. Hasta entonces no me consideré capacitado para hacerlo, y me dediqué a estudiar cuestiones que me parecían previas y que pertenecían a casi todas las ramas del conocimiento, especialmente la historia. Por eso no es de extrañar que mi primer libro tratara precisamente sobre este tema. Desde entonces he publicado otros cuatro libros de divulgación científica, así como medio centenar de artículos en la sección de ciencia de *La Vanguardia*.

Mi entrada en el campo de la literatura juvenil se produjo en 1980. El motivo que me impulsó a ello puede expresarse con las palabras del escritor inglés C.S. Lewis que, hablando con J.R.R. Tolkien en los años treinta, le dijo un día: «no hay bastantes libros de los que nos gustan, Tollers. Tendremos que escribirlos nosotros mismos». Es decir, escribo ante todo para mí mismo. Sucede que los libros que produzco parecen ser también apropiados para los jóvenes y por eso los publico. Pero no es ese el motivo principal de que los escriba.

2. Creo que el campo infantil y juvenil presenta síntomas preocupantes. Uno de ellos es la tendencia a publicar libros que proporcionen a los muchachos «lo que ellos quieren leer». Se habla incluso de que la enseñanza de la literatura debería reducirse a estudiar libros como estos, olvidando a autores como Dante «que ya están pasados y que no interesan a los jóvenes». Esto es un tremendo error.

El gusto hay que educarlo. Y no sólo el gusto gastronómico. También el artístico y el literario. Todo amante de la música clásica sabe que, al principio, es preciso hacer un esfuerzo para oírla, que puede resultar aburrida y difícil. Pero en cuanto llegas

a conocerla, te parece incomparablemente superior a la música que podríamos llamar «para todos» y no quisieras habértela perdido por nada del mundo.

Decir que los clásicos «están pasados» o que «no interesan a los jóvenes» es reconocer que no queremos mejorar sus gustos literarios, que preferimos dejarlos en bruto. No debemos escribir lo que los jóvenes quieren leer, sino lo que nosotros queríamos leer. Se ha dicho que «un buen libro para jóvenes tiene que ser también un libro que guste a los adultos». Si nos rebajamos conscientemente al escribir, nuestros lectores se darán cuenta y considerarán despreciativa nuestra actitud. Para conseguir la verdadera comunión entre autor y lector, es preciso que el primero ponga toda su alma en lo que está haciendo. Sólo así podrá el segundo sacar del libro mucho más de lo que el propio autor puede sospechar.

La obra: *El rubí del Ganges*

John es un muchacho inglés de doce años que vive con su padre, el capitán Curtis, en la guarnición de Lucknow (India) en plena dominación colonial británica. Le gusta oscurecerse el rostro, cubrir su cuerpo exclusivamente con un taparrabos andrajoso y perderse por la ciudad como cualquier otro muchacho indio. En una de sus escapadas, estalla la revuelta india de 1857 dirigida por la majarání Jhansi y John se ve envuelto en la rebelión. Ayudado por el santón Svapiti, salva a una niña huérfana inglesa y ambos, sin saberlo, jugarán un papel importante en la resolución de los acontecimientos.

Ilustración



Paco Jiménez
Valencia, 1954.

En 1974 comienza a dedicarse profesionalmente al diseño gráfico, a la ilustración y al dibujo de historietas. Trabaja para editoriales, agencias de publicidad y entidades públicas. Ha colaborado en

prensa y revistas valencianas (*El Temps*, *Camacuc*, *Hoja del Lunes*). Ha participado en la Muestra Itinerante de Ilustradores Españoles por Europa, del Ministerio de Cultura (1989) y será uno de los ilustradores que representarán a España en la Bienal de Bratislava de este año.

Premios

1988 Premio Lazarillo de Ilustración, por *Historia de una receta*.

Bibliografía (selección)

Aventures de Potaconill, Carles Cano, Federació d'Entitats Culturals del País Valencià, Valencia, 1983.

Gasán i el lleopard, Josep Vallverdú, Federació d'Entitats Culturals del País Valencià, Valencia, 1984.

Mitja dotzena, Empar de Lanuza, Eliseu Climent, Valencia, 1984.

Pericot rodair voltalmón, Carles Cano, Gregal, Valencia, 1985.

L'últim dels dracs, Carles Cano, La Magrana, Barcelona, 1986.

L'espasa i la cançó (La espada y el cantar), Josep Vallverdú, La Galera, Barcelona, 1986.

El llarg viatge dels habitants de Bóbila-Bóbila (El largo viaje de los habitantes de Bóbila-Bóbila), Empar de Lanuza, Teide, Barcelona, 1987.

Història del príncep Pipó (Historia del príncipe Pipó), Pierre Gripari, Aliorna, Barcelona, 1987.

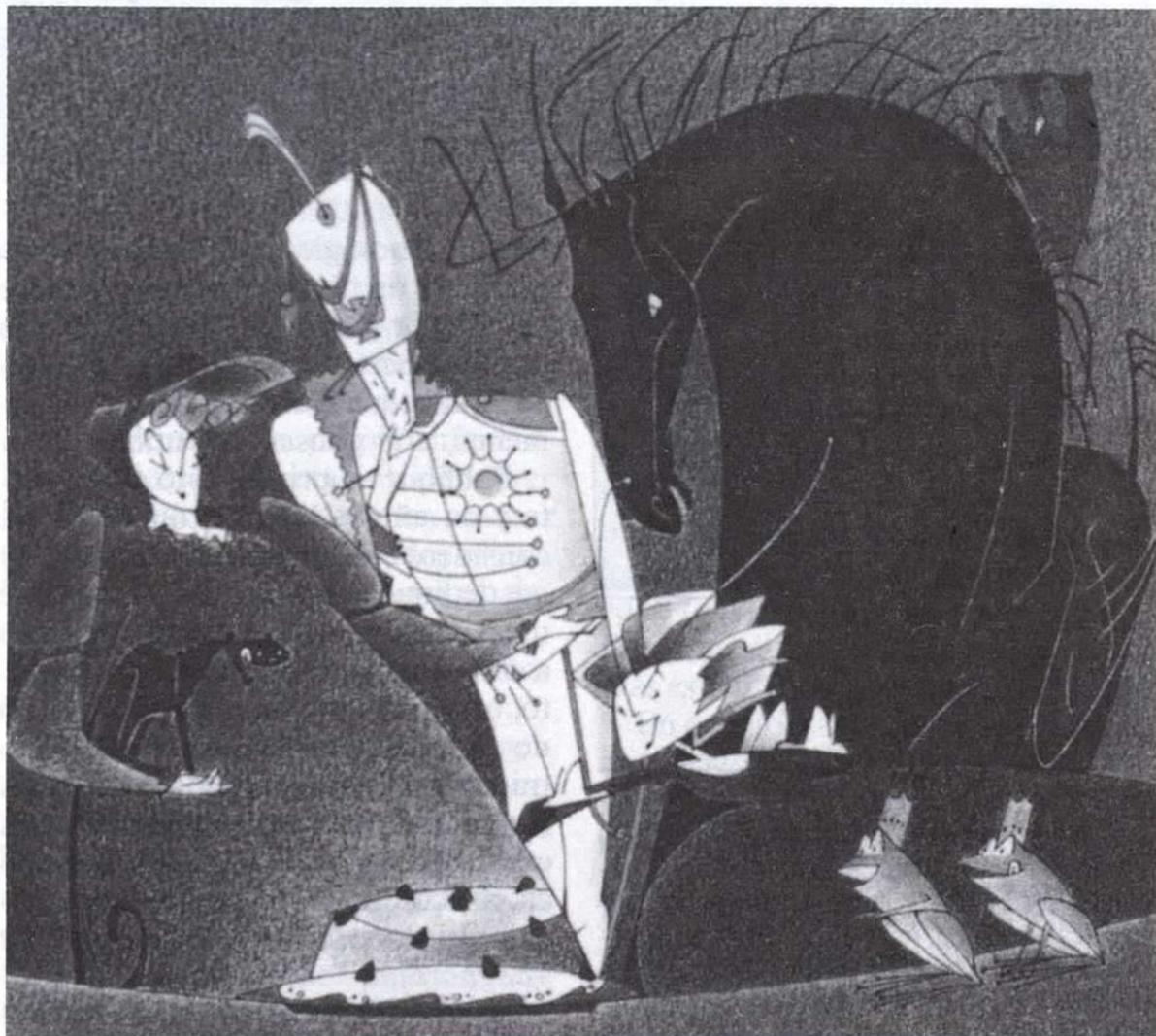
L'esclètxa assassina (La grieta asesina), Empar de Lanuza, Gregal, Valencia, 1987.

Historia de una receta, Carles Cano, Anaya, Madrid, 1988.

1. De niño era ya muy aficionado al dibujo y los tebeos y, aunque tuve que estudiar cosas más «serias», esta afición acabó por imponerse. Mis inquietudes me llevaron a afiliarme al Club DHIN y allí tuve la suerte de conocer a Manuel Granell, un enamorado de la historieta que hizo revivir en mí la afición por los tebeos. Juntos preparamos muestras que presentábamos a las editoriales y poco a poco fuimos recibiendo encargos que, al principio, realizábamos solamente a lápiz y, otros, con más experiencia, pasaban a tinta. Esto lo alternábamos con trabajos para asociaciones y partidos políticos: muchas veces de forma gratuita. Años más tarde fue el mismo Manuel quien, como director artístico de una pequeña editorial, me propuso ilustrar un cuento infantil de Carles Cano, con el que disfruté muchísimo leyéndolo y, por supuesto, ilustrándolo. Aquel fue un estímulo más que suficiente.

2. Bastante complejo y contradictorio. Pero ciñéndome a mi visión como ilustrador puedo decir que actualmente se dan circunstancias y hechos positivos y esperanzadores junto a otros negativos e inquietantes.

La Ley de Propiedad Intelectual es



HISTORIA DE UNA RECETA

sin duda un avance, deja claro cuáles son los derechos del ilustrador como autor, y las asociaciones profesionales de Madrid, Barcelona y la que es de inminente creación en Valencia, tienden a federarse y a unirse en la defensa de sus intereses, pero los editores parecen decididos a conservar su «derecho de pernada» y a mantener esta situación fraudulenta que padecemos.

También me sorprende que muchos libros hayan sido ilustrados (incluso por aquellos que son reconocidos en Europa y de los que tanto presumimos) tras una somerísima lectura del texto. Y no es lo mismo un libro ilustrado que un libro con ilustraciones.

Se va reconociendo la importancia que tienen las ilustraciones como vehículo de educación visual y estética, muchas veces el único; y se va desechando, muy poco a poco, la idea de que limitan la capacidad imaginativa, pero la tendencia a publicar libros de bolsillo baratos está recortando mucho las posibilidades creativas y comunicativas de las ilustraciones, y no digamos de la maqueta y el diseño gráfico interior que prácticamente son

nulas. Y por si fuera poco, se están imponiendo las *Guías de apoyo a la lectura* que alejan al libro de su carácter lúdico y placentero, a la vez que refuerzan su dependencia de la escuela.

Por otra parte, ni siquiera los libros bien ilustrados disfrutan de la crítica adecuada y sus ilustraciones sólo inspiran adjetivos como: «bonitas», «imaginativas» o «espléndidas». Magra ayuda para el posible lector.

Esta falta de vigor, de coherencia, de visión de futuro, esta falta de respeto por nosotros mismos, por la labor que realizamos, y por las personas a las que va dirigida, no creo que contribuya a que la ilustración se valore como merece, ni a crear nuevos lectores, ni a consolidar el mercado de una literatura todavía menospreciada. Más bien denota el predominio de los intereses económicos más inmediatos (unas veces alimenticios pero otras no tanto).

Por supuesto, no todo es negativo, hay esperanzas, basadas en excepciones muy significativas y positivas, pero sin esfuerzo constante no dejarán de ser esperanzas.

Premio Lola Anglada

Especialidad: Literatura infantil-juvenil en catalán.

Dotación: 300 000 ptas.

Convoca: Caja de Ahorros de Terrassa y Ayuntamiento de Terrassa (Plazoleta de la Font Trobada, 08221 - Terrassa).



Salvador Comelles

Terrassa (Barcelona), 1959.

Profesor de la Escuela de Maestros «Sant Cugat», de la Universidad Autónoma de Barcelona. Hasta el momento sólo ha escrito cuentos para niños, algunos de los cuales han aparecido en el diario *Avui* y otros han sido incluidos en libros de lectura escolares.

Premios

1980 Premio Cavall Fort.

1983 Premio Ciutat d'Olot, por *En Bernat i el núvol*.

1988 Premio Lola Anglada, por *Sis contes per a regal*.

Bibliografía

Un desembre congelat i altres contes, edición del autor, 1984.

En Bernat i el núvol, La Magrana, Barcelona, 1987.

Sis contes per a regal, Ajuntament de Terrassa, 1989.

1. Seguro que mi temprana afición a la lectura fue determinante para empujarme, de mayor, a escribir. A pesar de que no tuve una escolarización normal en catalán, sí que pude comenzar a entrar en contacto con el catalán escrito en la escuela y con los cómics (*Tintín*), revistas (*Cavall Fort*) y libros que leía por mi cuenta.

Entre estos libros, aún me llegaron —porque estaban en casa desde la infancia de mis padres— las novelas de aventuras de un escritor catalán, Josep M. Folch i Torres, que ya había servido antes de la guerra civil para familiarizar con su lengua a muchos catalanes.

2. La literatura infantil en catalán hace años que está en una progresión ascendente. Al menos, desde un punto de vista cuantitativo, por el número de editoriales y de títulos publica-

dos. Si hace unos años «La Galera» monopolizaba prácticamente este género en catalán, a partir de la lenta normalización del catalán y de su presencia creciente en las escuelas, han surgido nuevas editoriales especializadas, y otras, que no se habían dedicado jamás hasta ahora al libro infantil en catalán, se han ido interesando también en mayor o menor grado.

Los nuevos autores que salgan contarán con unas posibilidades de difusión reales: premios, revistas y un buen número de editoriales pueden permitir y asegurar que un escritor con calidad no se quede con los libros en el cajón.

Por otro lado, se han traducido al catalán autores contemporáneos consagrados como Roald Dahl o Gianni Rodari y clásicos como Twain o Colodi (en algunos casos se han recupe-

rado las traducciones antiguas). La literatura catalana cuenta con un buen número de autores dedicados al género: veteranos, como Joaquim Carbó o Josep Vallverdú, o de publicación más reciente, como Enric Larreula, Miquel Desclot o Mercè Canela. Todo ello —y hemos citado algunos nombres de entre los muchos que podríamos haber mencionado— hace que podamos considerar que el panorama de la literatura en catalán infantil y juvenil, acompañado por un buen número de ilustradores de primera fila, es bueno, a pesar de que en algunos momentos la gran oferta existente hace difícil a las editoriales encontrar suficientes autores nuevos catalanes con un buen nivel de calidad.

Texto traducido del catalán.

La obra: *Sis contes per a regal*

Seis cuentos breves. Las ilustraciones proceden del IX Concurso de Dibujo Escolar, convocado y patrocinado por la Caixa d'Estalvis de Terrassa entre los centros docentes de EGB de su zona de actuación.

Premio Merlín

Especialidad: Literatura infantil-juvenil en gallego.

Dotación: 250 000 ptas.

Convoca: Ediciones Xerais (Doctor Marañón 10, 36211-Vigo).



Xosé Antonio Neira

Cruceiro da Coruña (Santiago de Compostela), 1968.

A los 16 años ganó su primer premio literario en un certamen organizado por la Asociación de Padres de Alumnos del centro en el que estudiaba. Posteriormente, ha recibido varios premios en diversos concursos convocados en Galicia, en las modalidades de poesía, narración y ensayo. En la actualidad cursa segundo de Derecho.

Premios

1988 Premio Merlín, con *O outro lado do sumidoiro*.

Bibliografía

O outro lado do sumidoiro, Xerais, Vigo, 1988.

1. No sé establecer de un modo muy concreto por qué comencé a escribir. Como lector asiduo que soy desde mi infancia siempre he intentado mantener una intensa relación con la literatura. Posteriormente, en la adolescencia, surgió en mí la idea de escribir, quizás como una forma de crear mundos distintos —a lo que siempre he sido muy aficionado— y para encontrar, a la vez, una válvula de escape a muchas dudas y preguntas que, a esa edad, uno suele empezar a plantearse.

2. Considero que se está realizando un importante esfuerzo para situar

a la literatura infantil y juvenil en el lugar que se merece y, de hecho, se ha avanzado bastante. No obstante, creo que sólo se llegará a normalizar su situación si autores, ilustradores y editores luchan por crear con originalidad, por innovar, por sorprender constantemente a ese lector crítico y sincero al que va dirigida la literatura infantil y juvenil. La monotonía y la repetición son algunos de los principales peligros que afectan al adulto, en tanto el niño sabe multiplicar mucho más fácilmente sus reservas de fantasía. Por esto último es por lo que debe trabajar el escritor a diario.

Puestos a precisar, mi impresión personal es que se encuentra mejor nuestra literatura infantil que la juvenil, aunque esto no deja de ser normal. El mundo del joven —esa persona que sin ser considerado adulto

tampoco es niño— siempre ha estado más desatendido y, a mi juicio, resulta más difícil por su falta de precisión, por su ambigüedad.

La obra: *O outro lado do sumidoiro*

Martiño Pedreira acuerda un día que ya no precisa más sus gafas; ¿qué tiene que hacer? Quiere darlas a alguien que las necesite. Pero son unas gafas muy especiales. El mundo se ve muy diferente a través de ellas.

Con su amigo Can sen Dono, que vive en una alcantarilla, inicia un increíble viaje por el país de Breamdam.

eso de echarme un cabo, pues no tengo abuela que me anime, pienso que tengo muchas cosas que decir, aunque no sé si sabré contarlas. Me asusta pensar en escribir y ser mediocre; es preferible no hacerlo.

2. Centrándome en la literatura gallega, vivimos momentos aceptables; digamos que «estamos naciendo». Con todo, a veces pienso que nos queda tanto camino por andar que no sé si lo daremos andado. El futuro de la literatura infantil gallega es incierto, como incierto es el propio futuro de esta mi cultura. El hecho de que se convoquen premios literarios, hace que algunos nos pongamos a escribir para niños, ayudado esto por la lectura de libros en las escuelas, que provoca que se agoten algunas ediciones en un año (¡qué demasiado!, podríamos exclamar). Así, pues, tenemos que ser optimistas porque se escribe, publica y vende mucho más que antes —sin que llegue a ser suficiente—; pero sobre todo porque ser pesimistas no nos llevaría a ninguna parte. Lo que es evidente, es que la literatura gallega infantil —y la otra— no se puede mantener si no hay lectores; y en Galicia se lee muy poco, y menos en gallego. Estamos en perpetua desventaja.

Premio O Barco de Vapor

Especialidad: Literatura infantil en gallego.

Dotación: 300 000 ptas.

Convoca: Fundación Santa María (Doctor Esquerdo 125, 3º, 28007-Madrid).



Antón Cortizas

El Ferrol (La Coruña), 1955.

Antón Cortizas es profesor de EGB. Ha cultivado el teatro infantil y el relato de humor.

Premios

1987 Premio de teatro infantil Xeración Nós, por *O coleccionista de sombras*.

1988 Premio Barco de Vapor, por *Memorias dun río*.

Bibliografía

Memorias dun río, S.M., 1989.

1. No puedo considerar que escribir sea para mí una profesión. He recibido algunos premios literarios, pero creo que disto mucho de poder decir de mí mismo que soy escritor; y no porque la considere una actividad de demasiado rango, sino porque no la

tengo totalmente asumida. Puedo escribir, pero también puedo no escribir. Del mismo modo que de vez en cuando construyo una banqueta, unas colmenas, alguna que otra estantería, o torneo un peón; y no por ello me considero carpintero.

Escribir como forma de expresión hace años que lo hago, pero sólo tenía un lector, que era yo mismo; además, no me paraba a pulir los escritos. Más adelante hice algunas cosas para mi escuela, y luego empecé a enviar algo a varios concursos. Y ahora, con Barco de Vapor, quizá se abra una nueva etapa y forma de hacer. Por

La obra: *Memorias dun río*

Un río, aunque no lo creas, tiene mucho que contar, para algo es una de las cosas más viejas que existen. El río Runxidoiro narra en estas páginas, que podrían ser muchísimas más si lo contara todo, los recuerdos de sus inquietas aguas: la entrañable historia del salmón más grande visto jamás; las artimañas que utiliza para acabar una guerra tonta, que enfrentaba, desde siempre y para siempre, a dos condados vecinos y enemistados.

Premio Ramon Muntaner

Especialidad: Narrativa juvenil en catalán.

Dotación: 1 250 000 ptas.

Convoca: Ayuntamiento de Gerona y Òmnium Cultural (Ciudadans 15, 1º, 17004-Gerona).

Josep Franco

Sueca (Valencia), 1955.

Josep Franco es uno de los escritores valencia-

nos más cualificados de las últimas promociones. Es autor de novelas como *Calidoscopi* o *Aldebaran* que le han merecido premios y distinciones por parte de la crítica y de las entidades culturales.

Premios

1988 Premio Tirant lo Blanc de literatura infantil, por *El meu gat* (inédito).
Premio Ramon Muntaner, por *La Sal*.

Bibliografía (selección)

El misteri de l'aigua, Gregal, Valencia, 1987.
L'últim roder, Bromera, Valencia, 1987.
La Sal, La Magrana, Barcelona, 1989.

1. Contar cómo he llegado a publicar un libro y después otro... es algo así como intentar responder a las preguntas más viejas que se han hecho a un escritor —y que a menudo se ha hecho él a sí mismo— desde que el mundo es mundo.

Para explicarlo con palabras más sencillas, aunque recurrir al resumen o la esquematización es la peor forma de hacer literatura, yo diría que escribir es hacerse una ilusión.

En el País Valenciano es, al menos, hacerse dos: que alguien nos lea y que la lengua que empleamos para expresarnos, la nuestra, no acabará convertida en una pieza de museo. Sin embargo, y a pesar de todo, no únicamente yo sino muchas personas más, escribimos, y escribimos en catalán, en el País Valenciano.

A menudo, la literatura es una forma de desnudarse, de intentar que la persona humana, libre de convenciones y de prejuicios, sea capaz de comportarse como tal. Muchos estudiosos de la comunicación aseguran que, actualmente, existe más ficción en la vida cotidiana que en los mismos libros. Esto es realmente triste y es también, quizás, otra de las razones que nos mueven a escribir: sería preciso conseguir hacer del vivir algo tan interesante como ser protagonista de un libro de aventuras. Entonces, tal vez, los escritores perderíamos clientela, pero todos ganaríamos tiempo, amigos y felicidad.

Estas reflexiones, naturalmente, no las hice en un principio, sino que las hago ahora, cuando la literatura, para mí, se ha convertido en un vicio —una costumbre, si no queréis utilizar términos peyorativos— insoslayable y, al mismo tiempo, un reto: el reto de ser capaz de ganarme la vida haciendo lo que me gusta. Es decir, el reto de convertirme en un ejemplo de ser humano feliz.

2. Respecto a cómo veo el panorama, la verdad es que no lo veo demasiado bien. Pero no porque el futuro no sea esperanzador, sino porque, como podréis comprender, la prime-

ra condición para ver un panorama es no formar parte del paisaje.

Yo vivo inmerso en este mundo y, por consiguiente, no poseo una buena perspectiva. Ahora bien, desde dentro, creo que sería necesario aprovechar el momento actual de crecimiento —de crecimiento aparente al menos— para alcanzar cotas más elevadas en todos los aspectos: mejor calidad de los productos que realizamos, más precisión, más exigencias por parte de los lectores; más presencia en los medios de comunicación, más facilidades para abrir nuevas puertas como el cine, la televisión y los dibujos animados y, sobre todo, más presencia de los escritores en la sociedad y más beligerancia contra un poder que nos querría cada día más sumisos, más iguales y más grises.

Quizás es una canción demasiado antigua, pero también puede ser un tema clásico, una de aquellas coplas que, a fuerza de pasar por generación en generación, se convierten en patri-

monio de todos: la imaginación aún no ha alcanzado jamás el poder y, tal vez ahora, vaya aproximándose el momento. Y cuando digo imaginación quiero decir imaginación, no fantasía: de personajes fantásticos ya estamos bien servidos.

Texto traducido del catalán.

La obra: *La Sal*

Urdida con hilos de fantasía sobre un entramado mitológico, *La sal* es la historia de un adolescente, Aleph de Mirmidònia, el cual, huyendo de su destino, encontrará en la amistad, la libertad y el amor sus razones de vivir. A lo largo de un peligroso viaje por la Tierra, investigando la misteriosa desaparición de la sal, y luchando contra la tiranía, Aleph llega a Cràtula, la isla negra, donde descubre, entre otras cosas, que la mejor aventura es vivir y amar.

Premio Serra d'Or

Especialidad: Literatura infantil-juvenil.

Dotación: Diploma y trofeo. Sin dotación económica.

Convoca: Revista *Serra d'Or* (Apartado 121, Barcelona).



Empar de Lanuza

Valencia, 1950.

Empar de Lanuza es escritora y colabora en el Servicio de Normalización Lingüística de la Universidad de Valencia.

Premios

1978 Premio Josep M. Folch i Torres, por *El savi rei boig*.

1980 Premio de la CCEI, por la misma obra.

1986 Premio Tirant lo Blanc, por *Abecedari de diumenge*.

1988 Premio Serra d'Or, por la misma obra.

Bibliografía (selección)

El savi rei boig, La Galera, Barcelona, 1979.

Bon viatge, Pitblanc!, La Galera, Barcelona, 1982.

Aventura d'una desventura, Gregal, Valencia, 1985.

La cuca Quica, La Galera, Barcelona, 1985.

Criatures minúscules, Conselleria de Cultura, Educació i Ciència de la Generalitat Valenciana, Valencia, 1986.

Reis i no reis, La Magrana, Barcelona, 1987.

L'esclètxa assassina, Gregal, Valencia, 1987.

El llarg viatge dels habitants de Bòbila-Bòbila, Teide, Barcelona, 1987.

Abecedari de diumenge, Diputació Provincial, Valencia, 1988.

La família feroç, Aliorna, Barcelona, 1988.

1. Llegué a este oficio, ¡el que sea!, con la adjudicación de un premio en Barcelona.

Por aquel entonces, casi nadie hacía literatura infantil en el País Valenciano, y creí que era necesario dedicarse a ello.

Posteriormente, la aparición del primer volumen sumada a un interés por la literatura, hizo que, poco a poco, y como placer individual, me fuese interesando más vivamente. Al cabo de diez años de continuar escribiendo y publicando, aún me pregunto, recordando a C. Pavese, cómo se puede combinar el oficio de vivir con el oficio de escribir.

2. El panorama de la literatura infantil y juvenil es abrumador. Ha aumentado el número de editoriales, de colecciones; se pueden leer traducidas obras de autores extranjeros ahora más que nunca. Editoriales que jamás se han dedicado al libro de creación para niños, u otras que sólo publicaban para adultos, encuentran que es el momento para introducirse en este campo y eso ha reportado un aumento considerable de obras de literatura infantil.

Ferias y premios internacionales han dado a este libro un carácter comercial muy competitivo. Los autores y autoras poseen más libertad para escribir sobre aquello que quieren, y las posibilidades técnicas del mundo editorial permiten pensar en libros sofisticados.

Por otro lado, la escuela y las bibliotecas han hecho suyo el interés de motivar a la lectura de formas muy diversas y organizan semanas literarias, horas del cuento y una larga serie de actividades en relación a la literatura.

A pesar de ello, oímos quejas de los maestros por el hecho de que gran parte de los niños no leen fuera de la escuela, y también de los editores y críticos sobre el hecho de que los

autores no son tan modernos, tan creativos o tan prolíficos como ellos quisieran, o bien existe una gran competencia que dificulta su trabajo.

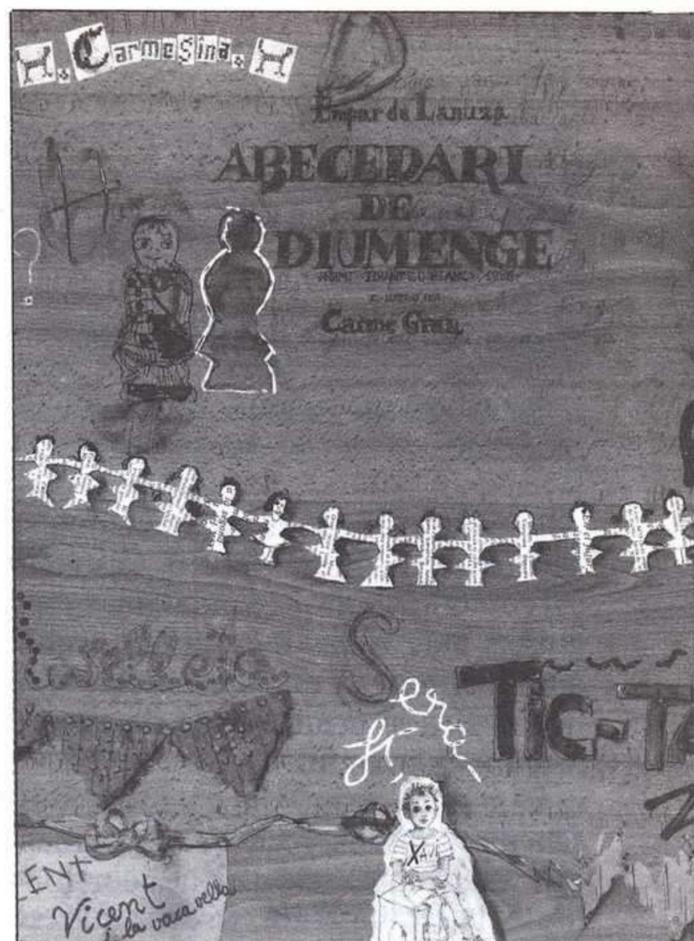
No obstante, cada día se edita más, parece que se vende en gran número porque se reedita y que el libro para niños es un mercado en expansión. Entonces, ¿qué es lo que hace que los autores no puedan profesionalizarse, es decir, dedicar su jornada laboral a escribir y a prepararse para hacerlo cada vez mejor? ¿Cómo, en estas condiciones, se puede hablar de que la literatura no evoluciona o no lo suficiente?

Me cuestiono, quizás desviándome un poco de la pregunta y evidentemente desde mi punto de vista, por qué cada vez es más penosa la situación de los que nos dedicamos a producir la literatura infantil, si las condiciones sociales tienden a favorecerla, si cada vez son más los que se dedican a vivir de la edición. No acabo de comprenderlo.

Texto traducido del catalán.

La obra: *Abecedari de diumenge*

(Véase reseña en CLIJ3 pág. 51)



nario (o bien, real-deseado). Con todo, los textos de aquellos años no alcanzaron ningún tipo de difusión, ya que eran pensados para un grupo y un tiempo concretos.

Sin embargo, posteriormente quise aplicar esta experiencia a un proyecto literario más ambicioso, por el cual la literatura ya no fuera un vehículo dirigido a un público necesariamente joven, sino un género (ingenuo, infantil, sentimental, naíf) pensado para cualquier clase de lector; lector, eso sí, que quisiese hacer un esfuerzo paralelo al del autor, ocupado en recuperar una experiencia (la más remota, rica y lejana) que le permitiera ver con otros ojos la realidad. De ahí el vínculo deseado entre verdad y fantasía.

2. Lamento no poder responderos de una manera clara respecto a la literatura infantil contemporánea, que desconozco absolutamente. Sólo recientemente, y como consecuencia del Premio Vaixell de Vapor, he comenzado a interesarme por este aspecto de la literatura, cuyo planteamiento tradicional de los estudios literarios más bien me alejaba. No me he formado, por tanto, ni un gusto, ni preferencias y aún menos un criterio cuanto a la situación actual del libro infantil. No quiero arriesgar hipótesis que serían, por fuerza, gratuitas e intuitivas.

Texto traducido del catalán.

La obra:
El forat de les coses perdudes

(Véase reseña en CLIJ 6, pág. 64)

Premio Vaixell de Vapor

Especialidad: Literatura infantil en catalán.

Dotación: 300 000 ptas.

Convoça: Fundación Santa María y Editorial Cruïlla (Balmes 245, 4º, 08006-Barcelona).



Joan Armangué
Barcelona, 1960.

Licenciado en Filología Catalana, sección literatura, trabajó como profesor de catalán, tanto con niños como con adultos. En la actualidad prepara el doctorado en la Universidad Central de Barcelona y trabaja como lector de lengua y literatura catalanas en la Facultad de Magisterio de Càller (Cerdeña).

Premios

1988 Premio Vaixell de Vapor, por *El forat de les coses perdudes*.

Bibliografía

El forat de les coses perdudes, La Galera, Barcelona, 1989.

1. Comencé a escribir textos dirigidos a los niños como actividad paralela a una más amplia «vocación» literaria, principalmente empujado por la necesidad-voluntad de relacionarme con mis alumnos a través de fantasía creativa. Efectivamente los niños me enseñaron algunos de los mecanismos más íntimos de la imaginación, la utilidad del absurdo (y su coherencia), la no gratuidad del lirismo (atrayente en la literatura infantil; superfluo o excesivo en la literatura adulta), el valor de la confusión real-imagi-